

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 8 de mayo de 1909

Núm. 84

SUMARIO

Las elecciones del domingo, por FRANCISCO CAMBÓ.

El problema universitario, por J. CASTILLEJO Y DUARTE y ELADIO HOMS Y OLLER.

La Iliada. — Traducción del Dr. Segalá, por EUSEBIO DÍAZ.

Unión de Productores de España para el fomento de la exportación. — Memoria del período de organización leída en Junta general extraordinaria.

La Semana:

POLÍTICA. — *Las últimas elecciones*, por J. T.

LOS LIBROS. — *Una obra meritoria*, por José Barbany.

TEATROS. — *I Fantasmí*, por Bernad y Durán.

DE ARTE. — *Exposición femenina*, por M. R. C.

La prensa catalana.

Opiniones ajenas:

Aragón en Cataluña, del «Boletín del Centro Aragonés».

Renuncias, por Andrenio.

El renacimiento de España, por S. Cánovas Cervantes.

Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

Regionalisme y Federalisme

Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

Notas: Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonen los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.

Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo, y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONES

Las elecciones del domingo

Del resultado de las elecciones del domingo se desprende un hecho que a todos por igual nos ha sorprendido y que es la nota característica de la campaña ahora mismo terminada: la concentración de una gran masa republicana autonomista; la creación de un gran partido republicano catalán.

Al constituirse la Solidaridad Catalana sólo la «Lliga Regionalista» llevó a la patriótica conjunción un activo claramente definido: los 15,000 votos que obtuvo en las elecciones municipales de 1905 que dieron lugar al famoso banquete de la Victoria. Los grupos republicanos no se sabía bien lo que llevaban; los nacionalistas republicanos que entraron en masa... no se sabía la fuerza electoral de que disponían, porque nunca habían luchado por su cuenta; los republicanos de la Unión y los federales se habían dividido delante de la Solidaridad y nadie podía decir la fuerza numérica con que entraban.

Las elecciones hechas con Solidaridad en Barcelona habían llevado a la patriótica conjunción una suma de votos enorme, muy superior a la que podía resultar de la suma de votos que tenían las diversas fracciones que la integraban. El hecho de la Solidaridad había aportado a las urnas a miles de ciudadanos que ni en los momentos de la más viva pelea entre partidos habían ido.

¿Cómo se repartía ésta gran fuerza electoral que la Solidaridad llevaba a las urnas entre los distintos matices que dentro de la Solidaridad mantenían agrupaciones diversas? Esta era la incógnita que se había de despejar el domingo y que efectivamente quedó despejada con una claridad indiscutible.

Para que dichas elecciones pudiesen desvanecer todas las dudas, había entre todas las candidaturas aquella que, con el nombre de administración, representaba una dirección antisolidaria de clases conservadoras; una candidatura patrocinada por hombres que creían que las luchas electorales en nuestra ciudad no se habían de plantear a base de las aspiraciones autonomistas de nuestra tierra, sino de derechas é izquierdas, de fuerzas conservadoras y de fuerzas republicanas.

Y el domingo habló el cuerpo electoral de nuestra ciudad; y habló claramente, integralmente en la mayor parte de los electores, el espíritu de ciudadanía adquirido en las pasadas luchas; en la otra parte, la amenaza de las sanciones que impone la nueva ley electoral, puso a casi todos los ciudadanos en condiciones de emitir su voto, de exponer francamente su pensamiento. Todavía se aludirá a los miles de electores que figuran en el Censo y que no han acudido a las urnas, y se atribuirá a estos electores el pensamiento que convenga a los que no han obtenido la confianza del sufragio vivo. Inútiles cavilaciones y ridículas excusas; el domingo votaron todos los que podían votar en Barcelona, todos, los que no son muertos ni estaban ausentes ni imposibilitados por otra causa de acudir a los comicios. La lealtad nos impone a todos el deber de declarar que ha hablado todo el pueblo de Barcelona.

Y al hablar todo el pueblo, todos los ciudadanos de Barcelona, ¿qué es lo que nos han dicho?

Nos dijeron que hay una gran masa, una masa enorme de ciudadanos que viven en Barcelona, los cuales, unos al impulso del odio ó del despecho, otros por una obcecación inconsciente, pero honrada y sincera, tienen fe en las promesas de Lerroux, en la revolución social y política que Lerroux les ha hecho entrever, sin que la precisase jamás, pero que en sus imaginaciones ingenuas y cándidas unas, envenenadas y pervertidas las otras, produce un cosquilleo de ansia y de encantamiento.

Nos ha dicho el pueblo de Barcelona, al hablar en los Comicios, que la «Lliga Regionalista», después de cuatro años de no haber ido a la lucha desplegando su bandera; que después de haberse confundido en la unión patriótica de la Solidaridad, a la que dió su bandera y su pensamiento é informó con su espíritu; que después de realizar una obra positiva en el Parlamento y en las Corporaciones locales, que, como todas las obras positivas, tienen intereses y desvanecen esperanzas injustificadas; después de todo eso ha dicho que la «Lliga Regionalista» cuenta hoy en Barcelona

con la confianza de una masa de ciudadanos inmensamente superior á la que tenía en 1905, y que esta masa de ciudadanos no va con ella por lo que de ella espera, sino que va con la «Lliga» y con la política de la «Lliga» por lo que de ella se sabe.

Ha dicho después el cuerpo electoral de Barcelona que aquí existe un partido republicano catalán, y que así como una masa ciudadana confía en la «Lliga Regionalista» por lo que ésta ha hecho, otra tan numerosa como la anterior confía en la obra que puede realizar en el porvenir, esa conjunción de los partidos republicanos catalanes que pone en la afirmación consustancial de su programa, el amor á Cataluña y á su autonomía.

Ante la candidatura llamada administrativa, el pueblo de Barcelona ha callado, y su silencio es bastante elocuente para que lo hayan entendido, una vez para siempre, los que soñaban con inverosímiles concentraciones y los que tenían el deseo de llevar la lucha á un terreno en que era y será siempre segura la derrota.

Estas elecciones pueden ser trascendentales para el desarrollo de la política catalana. Hasta ahora se conocían dos fuerzas: la de Lerroux y la de la «Lliga Regionalista». La primera por el carácter negativo de sus propagandas, por la significación morbosa que la caracteriza, constituye una fuerza irresponsable y puramente perturbadora dentro la política catalana, de la que está condenada fatalmente á desaparecer. La segunda, por su política positiva, por ser la única fuerza catalana que hasta ahora ha mostrado una orientación y ha realizado una obra constructiva, es la que ha cargado con toda la responsabilidad de la política catalana.

Desde este momento aparece potente y fuerte la agrupación republicana autonomista, formada por los distintos grupos republicanos solidarios. La confianza con que el domingo la honró el cuerpo electoral de Barcelona le impone una gran responsabilidad; viene á compartir por un igual con la «Lliga Regionalista» todo el peso de la política de Cataluña. El cuerpo electoral le ha abierto un crédito por las esperanzas que pone en su acción futura; obra de ella exclusiva será el confirmar estas esperanzas y conseguir que mañana, delante de la realidad del trabajo hecho, ese mismo cuerpo electoral le confirme tamaña confianza con un aumento de sufragios, como se lo ha concedido á la «Lliga Regionalista» con motivo de la obra que desde 1905 ha realizado.

El resultado de las presentes elecciones dice bien claro que pueden subsistir en Barcelona dos concentraciones que tengan asegurada la victoria: la concentración de todos los republicanos y la concentración de todos los autonomistas, informada por el espíritu de la Solidaridad Catalana. Las dos concentraciones, como hemos dicho, tienen asegurada la victoria y tendrán que ser los autonomistas republicanos los que decidan á cuál de las dos concentraciones se inclinan: la primera ya saben ellos á dónde los puede llevar; tienen la triste experiencia de la vida estéril y la muerte vergonzosa de todas las concentraciones pura y exclusivamente republicanas. De la segunda pueden haber

apreciado la fecunda trascendencia, recordando la obra sanamente transfor-

madora que dentro y fuera de Cataluña ha realizado la Solidaridad Catalana.

FRANCISCO CAMBÓ

El problema universitario

No es fácil decir todavía si Cataluña, ocupada en urgentes empresas, quiere ya tener una Universidad, ni si lo quiere á todo trance, ni mucho menos cuánto se hará esperar la eclosión de un germen que ya da indudables señas de vida.

La Universidad de Barcelona no se diferencia hoy esencialmente de las otras Universidades españolas; pero en cambio, el problema universitario no es hoy en Cataluña el mismo que en el resto de España. Mejor podría decirse que ese problema se comienza á sentir ya en aquella región; pero todavía no preocupa á las otras (salvo, claro está, lo que representa el movimiento de Oviedo).

Y eso podía fácilmente preverse. El renacimiento catalán se reveló exteriormente y hasta se hizo conscio de sí mismo, primero en un orden crítico y negativo, y en seguida en la esfera de la reflexión primaria elemental, de la agrupación momentánea externa que significa la acción política.

Pero el fondo primario subconsciente donde arraigan los sentimientos indefinidos que nutren la vida de un pueblo, se prepara á dar un nuevo fruto, condensándose en un orden de conciencia superior donde han de aparecer, en su forma diferenciada, la ciencia, el arte, la filosofía, la comunión ética, la Universidad.

Y en ese instante es seguro que Cataluña no puede conformarse con la actual Universidad de Barcelona y que sobre ella ha de caer el odio que inspiran las arbitrarias imposiciones del Poder central y el desprecio que merece nuestro caduco y vacío mecanismo de educación nacional.

Hasta los más tímidos y ciegos, si una posición oficial no los inclina á la convencional mentira, sienten el mal en toda su pesadumbre. La única diferencia está en que algunos piensan todavía, por lo que á la Universidad se refiere, en un posible remedio.

Y eso por dos caminos: el fortalecimiento de la disciplina y la concesión de autonomía.

Por disciplina se entiende el intento de imposición á todo el personal académico de ciertas normas de conducta iguales, inmutables y predeterminadas. Aquí coinciden firmes tradicionalistas (que en eso dejan de serlo) y sencillos liberales, esperanzados aun de una ley que haga á los españoles justos y benéficos.

Aunque el catalán parece algo ingenuo, no es probable que vuelva ya sobre esa cándida panacea, definitivamente juzgada por la historia. Para los incrédulos, ahí están, como ejemplo vivo, las Academias militares y los Seminarios.

Verdad que todavía se oye en las Salas de profesores rendir tributo á ese mecanicismo simplicista, siempre que una reacción estudiantil azota el rostro con los retoños de sembrados yerros; pero esos mismos claustros rivalizan en

ingenio para dejar incumplidos los mandatos del superior, que van resbalando (afortunadamente) de la Gaceta á los archivos. ¿Quién ignora cómo se ha descubierto el sistema de asistir á clase y no darla, de formar tribunal y no examinar, de «residir» y no «estar», de aplicar penas y no castigar?

Y gracias á él vamos viviendo sin grandes molestias para los que están decididos al descanso y con ciertas facilidades para los que aspiran á hacer algo.

La actualidad palpitante nos muestra que toda la habilidad y la firmeza son impotentes para restablecer una disciplina que no haría, por otra parte, sino acelerar el desmoronamiento, bien visible, de nuestra Universidad.

El remedio de la autonomía suele tener defensores más autorizados. Y se comprende, porque mientras la famosa disciplina, en el sentido que aquí se le da (no como ordenación espontánea de las células que integran un organismo vivo) es una losa de plomo que paraliza todo movimiento, la llamada autonomía significa una condición universalmente reconocida como necesaria á todo centro de educación.

Pero, siendo la autonomía ni más ni menos que vida propia, no es cosa que pueda concederse, sino que más bien se tiene ó se conquista y, cuando más, se reconoce.

Cuando se dice que el Poder central carece de virtualidad, no quiere decirse que no podría tenerla (¿quién se la niega, v. gr., al *Board of Education* inglés?), sino que él mismo está tan necesitado de autonomía como los organismos locales.

No estaría mal la autonomía universitaria, base forzosa de toda cultura superior, incorporada, como nueva perfección, en el sistema de nuestras leyes; pero ella no podría salvar las actuales Universidades que no mueren oprimidas, sino secas.

La idea de su supresión pasa, de vez en cuando, por cerebros acalorados. No piensan en que no hay sustituto, todavía, para la función social á que ellas están llamadas, ni en que también los capítulos de las órdenes militares siguen reuniéndose en los templos para cruzar nuevos caballeros, muchos años después de estar el mundo lleno de talleres donde otra orden, que viste blusa en vez de manto, construye fusiles y ametralladoras.

Todo lo que puede hacerse es apartar de la Universidad cuanto pueda oponerse á alguna iniciativa aislada y suprimir todo lo que es farsa convencional (exámenes, asignaturas, planes fijos, castigos, etc.)

Pero ¿va á contentarse con eso Cataluña? No es de esperar, por fortuna.

Antes al contrario, cabe suponer (y temer) que un día se reúnan una docena de entusiastas, que el generoso opti-

mismo de aquella burguesía ponga unos cientos de miles de pesetas en sus manos y surja flamante, de un solo golpe, la ansiada Universidad de Cataluña.

Y aunque no hay fracaso que desaliente á un pueblo cuando siente bullir la vida en sus venas, y con fracasos se teje la historia, hay veces en que una elemental previsión economiza energías preciosas.

De poco serviría á Cataluña contar ya con un Abelardo, un Irnerio ó un Fichte, si las muchedumbres no acampaban en el Paraclito, devoradas sus entrañas por el ansia de saber.

Así como la vacuidad del Poder central ha favorecido la evolución política catalana, así el estado agónico de la Universidad facilitará el desarrollo de otros institutos; pero quizá el influjo de aquel movimiento haga pensar á espíritus ingenuamente entusiastas que para crear una universidad basta, como para preparar unas elecciones, sumar cierto número de voluntades en un momento dado.

Peor sería suponer que se puede crear por Real decreto; pero con todo, huyendo de la Universidad-oficina, nos exponemos á parar en la Universidad-club, una especie de Ateneo, encuentro fortuito ó forzado de gentes con cierta coincidencia parcial y momentánea quizá, pero sin comunión alguna ideal de vida.

Las Universidades actuales no parecen tener remedio. Necesitarían una renovación total del personal docente.

Es mucho más fácil y más barato crear centros enteramente nuevos, sin la pesadumbre de una tradición disolvente; libres para ensayar y adaptarse; flexibles para cambiar; creando su propio ambiente bajo las inspiraciones del espíritu moderno más refinado.

Pero esos centros no necesitan, ni pueden, ni deben ser precisamente Universidades, como las condensaciones del movimiento político no necesitan ser partidos.

Acaso el camino más seguro para formar una Universidad, es resignarse por el momento á no tenerla.

La labor preparatoria puede ser larga. Mientras se organizan las escuelas sobre la base de un nuevo personal, puede prepararse el terreno á la enseñanza superior favoreciendo la formación de pequeños núcleos donde se combine la investigación personal de unos con el aprendizaje de otros. Bastaría, v. gr., agregar una docena de muchachos escogidos al «Instituto de Estudios Catalanes», para constituir uno de esos centros dedicados á cuestiones históricas y arqueológicas.

Cuanto más se multiplicaran y mayor fuera su variedad, tanto mejor, siempre que no se provocaran artificiosamente. Cada uno tendría su especialidad, su tono, sus excelencias. Todos podrían prestar atención al problema moral y social de la juventud, á su educación artística y cívica, ya en la forma superior de vida en común (casas residencia, v. gr.), ya con acción indirecta.

El tiempo se encargaría de consagrar los unos, de disolver los otros, de agruparlos, de ensancharlos. Y aquí ó allá surgiría espontánea, paulatinamente, una Universidad en cuanto las fuerzas sociales hubieran alcanzado su madurez, y una tradición, tanto más intensa cuanto más breve, hubiera creado ese espíritu colectivo, esa comunión inconsciente en

un ideal, sin los cuales dicen hoy todos los pedagogos que no es posible la obra educativa.

Y para todo ello déjense correr las fuentes del entusiasmo regional (¿por qué no, amigo Zulueta?) que si la ciencia no puede ser catalana, bien puede serlo la fuerza que la saque á luz.

¡Qué más podríamos desear que semejantes explosiones del espíritu local en las diversas regiones españolas!

J. CASTILLEJO Y DUARTE

Valladolid, abril 1909.

Nuestras envejecidas universidades

Verdadera ó equivocada, poseo una concepción de la vida, del mundo, de las cosas fundamentales de la vida y del mundo, y aún de ciertas cosas que no pertenecen ni á la vida ni al mundo. Es una concepción que me complace en llamar mía, no por el solo hecho de poseerla sino porque yo mismo me la he formado como resultado de mis dolorosos esfuerzos en busca de la verdad y no sin costarme crueles sacrificios. Ella es ahora la fuerza que importa rumbo á mis acciones encaminándolas hacia la construcción de un algo de que poseo ya una imagen más ó menos clara en mi mente soñadora.

Aprovechando la oportunidad de la candencia del problema universitario español, he creído bueno añadir algunas breves palabras á las expresadas por otros articulistas en estas mismas páginas.

Mis palabras son sinceras, y las escribo completamente consciente del hecho de que han de sonar agudamente agrias á muchos oídos, principalmente á oídos viejos. Mas sé también que esto de ninguna manera es prueba de su valor negativo ó positivo, — ni tampoco indicio alguno de la cantidad de verdad ó de error que puedan contener.

Así como reconocemos que un pueblo, tomado como á tal, hace exhibición de sus cualidades y de sus defectos, que son su herencia, indistintamente en las diferentes clases de actividades en que le vemos ocupado, de la misma manera al estudiar yo el pueblo español, como observador y como observado á la vez, he llegado á la conclusión de que á la mayoría de sus males actuales se les puede aplicar el mismo diagnóstico y aún idéntica medicina. De modo que lo que diga hoy de sus universidades puede aplicarse en general á otras instituciones sociales que no hace al caso mencionar ahora.

En obsequio á la brevedad haré una simple enumeración, seguida de breve comentario, de lo que yo considero faltas de nuestra universidad, incluyendo bajo el nombre de faltas lo malo que aquella es y lo bueno que deja de ser:

1. La universidad española es espiritualmente medioeval. Y esto á pesar de vivir corporalmente en el siglo xx. Es decir, cree que el saber es una profesión, patrimonio de una clase, y que nada ó poco tiene que ver con la vida; que teoría y práctica son dos cosas tan distantes y opuestas como los dos polos, y que la primera no existe para beneficio de la segunda sino meramente para especulación y recreo de la mente. No cree

que los conocimientos sean perfectamente inútiles si no son asimilados y digeridos por la mente y convertidos en conducta, como los alimentos que entran en nuestro cuerpo son digeridos en él y convertidos en tejidos. Cree naturalmente lógico que un estudiante se lleve una nota de sobresaliente en ética, ponga por ejemplo, y que el mismo estudiante sea privada y públicamente un pozo de inmoralidad.

2. La Universidad española no es psicológica, porque demuestra en la práctica desconocer la verdad del proceso educativo y desconsidera ignorantemente la naturaleza del individuo que intenta educar, sus instintos é intereses, lo que constituye la materia bruta de él y que inteligentemente trabajada puede ser convertida en hermosa y útil manufactura. En consecuencia tortura intelectualmente al estudiante, sin resultado alguno positivo, y hace de él su irreconciliable enemigo en vez de su mejor camarada. Asimismo no se preocupa de estudiar, ni mucho menos remediar, los vitales problemas que se agitan en el seno de la conciencia del estudiante, las cruentas y fatales luchas entre voluntad é impulso.

3. La Universidad española no es cristiana. Aunque en teoría blasona de ser cristiana, su cristianismo es puramente académico, no pasa de las regiones de la pasividad ni trasciende en la práctica. La misión de Cristo fué el enseñar á los hombres el arte del bien vivir y la manera de hacer del mundo una gran fraternidad. Decidme: ¿nuestra Universidad hace mejores hombres, hombres que son modelos en su vivir? ¿Aviva en ellos el amor de hombre y el espíritu de servicio social?

4. La Universidad española no es cívica. Pues qué, ¿hace buenos ciudadanos? ¿Hace patriotas sinceros? Mal podéis responder sí, cuando hemos quedado en que no hacía hombres, y «ciudadano» y «patriota» son sólo divisiones de la unidad superior «hombre». Es, por lo contrario, todos lo sabemos, escuela de indisciplina cívica.

5. La Universidad española no es democrática, porque desconsidera y olvida en absoluto los intereses de los estudiantes como á clase y les tiene menos como á parte de ella que el mismo edificio que ocupa. No reconoce que la Universidad existe para los estudiantes y no éstos para ella.

6. La Universidad española es anti-científica porque enseña de los libros en vez de la vida y porque omite el inculcar á sus sujetos el amor á las investigaciones, dejando de prepararlos para el trabajo original, para ese trabajo superior que produce fecundas contribuciones al avance general de las ciencias.

7. La Universidad española es perjudicial á España, en su presente estado, porque en vez de producir hombres optimistas y constructivos produce pasivos y pesimistas; en vez de formar caracteres obstruye los que tienen vigor suficiente para crecer por sí mismos.

8. La Universidad española es actualmente perjudicial al mundo civilizado, porque deja de contribuir en la medida esperada al progreso general de la civilización al dejar de formar hombres modernos.

La lista podría hacerse inacabable. Prefiero terminarla en este punto y pa-

sar á decir algo de remedios después de hecho el diagnóstico.

El principal remedio que podríamos aplicar á nuestra envejecida Universidad es, á mi buen entender, este: *anglosajonización*. De anglosajonización se distinguen varias clases, siendo dos de ellas *britanización* y *americanización*. Tal vez americanización nos conviene más actualmente que britanización, aunque posiblemente las dos medicinas combinadas darían mejores resultados.

El mundo latino entero está decididamente en decadencia — no hay para qué ocultarlo, — y nos es preciso beber el espíritu anglosajón, el más potente actualmente en el mundo civilizado, para refrescar nuestros decaídos cuerpos y comunicarles nueva vitalidad. Los mismos anglosajones, pueblo tosco un día, bebieron y están bebiendo aún del espíritu de la civilización de Roma y Grecia.

Los latinos somos y seremos aún por largo tiempo los herederos legítimos del arte y de la gracia, mas los anglosajones son indisputablemente los favorecidos de la ciencia y del poder, y sobre todo y ante todo, de la ética. En estos tiempos de nuestras vidas la ciencia demuestra ser más poderosa que el arte, inteligencia y voluntad más útiles que emoción é impulso, en el arte soberbio del vivir moderno.

Algunos abogan por Alemania como ejemplo á imitar en la reconstrucción de nuestras Universidades. Yo creo que los tales cometen un error. Las Universidades alemanas — tan libres, tan desinteresadas — pueden ser lo que son porque las escuelas de primera y segunda enseñanza alemanas son primero lo que son, es decir, centros de disciplina intelectual y método. Cuando el estudiante alemán entra en la Universidad, sabe andar perfectamente por sí solo en sus estudios; el español, no.

Con nuestro sistema tan malo de escuelas públicas y privadas de primera y segunda enseñanza, el estudiante que al entrar en nuestras Universidades posea un poco de disciplina intelectual, de método en el estudio y de fuerza de voluntad cultivada, ha de ser necesariamente un prodigio.

Aunque tengo mis recelos referente al grado de la ética alemana en general y á la ética universitaria alemana en particular, no dejo de reconocer por un solo momento que de Alemania tenemos mucho y bueno que aprender; mas no opino que sea prudente copiar su sistema universitario, por lo que al estudiante se refiere cuando menos.

Los resultados del sistema universitario alemán aplicados actualmente á España serían antidemocráticos en exceso. Nuestras Universidades quedarían bien pronto desiertas, y sólo se graduarían en ellas un número reducidísimo de estudiantes.

Recordad que las corrientes modernas de civilización tienden fuertemente, no á una división de la sociedad en un pequeño grupo de sabios y un grande grupo de ignorantes, sino precisamente lo contrario, admitiendo, por supuesto, que la eliminación absoluta de todos los ignorantes es una utopía. La democracia dará sus frutos más sazonados y llenos cuando la inteligencia humana esté cultivada hasta su punto máximo. La ignorancia es el enemigo capital de la de-

mocracia, aunque, desgraciadamente, la ignorancia va del brazo de la democracia con demasiada frecuencia.

Dos palabras referentes á la manera de efectuar la anglosajonización de nuestras universidades, de que se ha hablado en precedentes párrafos.

Únicamente conozco un método que sea práctico, vivo y eficiente. Los libros dan ideas, pero no enseñan la manera de hacer las cosas bien con todos sus detalles concretos. Un viaje de observación á un país anglosajón tiene sus peligros, principalmente si es corto y el viajero obtuso. Tales viajes son muchas veces mejores que la lectura de un libro sobre el país que se visita y sobre la materia por la cual se visita el país; otras son peores. La única manera de aprender sólidamente es haciendo, *learning*

and doing, no viendo meramente como los otros hacen. Es necesario que nuestros actuales profesores de Universidad y nuestros futuros profesores vengán á pasar una larga temporada á las Universidades anglosajonas, tomando antes la debida preparación, y una vez en ellas tomen parte activa y responsable en la vida de dichas instituciones.

Esquemáticamente he dejado apuntado algo en este artículo sobre nuestras Universidades, principalmente algunos puntos que otros articulistas se olvidan de tratar. El desarrollo de los conceptos emitidos me tomaría seguramente el espacio de un libro y un tiempo de que no dispongo.

ELADIO HOMS Y OLLER

Chicago, 18 abril 1909.

La Ilíada

Traducción del Dr. Segalá

En el espíritu de los pueblos se anidan las mismas cualidades que en el alma de los hombres.

Hay en la Historia pueblos adocenados que fenecieron sin gloria y duermen en la fosa común de los desconocidos, sin nombre conservado y sin emblemas gloriosos. Otros hay que, aviesos en los deseos y perversos en ambiciones, esgrimieron malas armas en la vida para desfogar pasiones ruines; se recuerdan sí, más valiera no recordarlos, porque su memoria va unida á la maldición con que se juzga á los malvados. Y otros pueblos, en fin, que con alma modelada en simpatía se transmiten á la posteridad rodeados de una aureola de gloria que los exalta y engrandece.

Esto acaece con la Grecia: hazañas grandiosas, hechos memorables, la poesía cantando el valor, los dioses alternando en la leyenda con los hombres, la lira de Homero y de los trágicos, las leyes de Solon y de Licurgo, Aristóteles y Platón con sus sistemas filosóficos, los laureles que coronaron los éxitos de Milcíades, de Temístocles, de Pericles, de Cimón... y de tantos y tantos legisladores, poetas, artistas, etc., forman un conjunto de grandiosidad que hace que el nombre de Grecia figure con indelebles caracteres en la historia de las edades.

Todo es allí admirable, todo extraordinario: allí la lucha titánica, allí el triunfo al derecho de gentes, allí la rota de Persia...; fiduciaria del progreso oriental, aumenta la cantidad confiada; el genio griego vaga todavía en Europa, que lo admira y lo respeta.

Adormecida, pero no muerta, la cultura helénica vivió infiltrada en la vida pujante de la Roma inmortal y vivió latente en la mente de los sabios guardadores, que, celosos de sus tesoros, los conservaron con esmero hasta que el exodo que en ellos empujó la toma de Constantinopla por los turcos, fué propicio para aventar en Europa el alma helénica y comenzar á sembrarla de nuevo entre las delicias del Renacimiento.

Las pinturas de Apeles, las estatuas de Fidias, los modelos literarios de los clásicos, la arquitectura dórica, jónica y corintica, las ideas políticas aristotélicas, todo renació, todo echó raíces para formar con su belleza el pensil de eterna fragancia que recrea á los espíritus cultivados.

Mas hay entre todo lo griego algo de inmortalidad segura, de granítica permanencia, siempre grande y siempre excelso, siempre antiguo y siempre nuevo: son las grandes epopeyas, la *Ilíada* y la *Odisea*, que cual el *Ramayana* y el *Mahabarata*, la *Eneida* de Virgilio, las *Lusiadas* de Camoes y la *Araucana* de Ercilla, esculpen en el verso vibrante de sonidos bélicos, las glorias de un pueblo en lo que tienen de universal, de heroico, de divino.

* *

El Dr. D. Luis Segalá, joven catedrático de la Universidad de Barcelona, ha finalizado un trabajo de incalculable valor en este orden de ideas: ha traducido al castellano el gran poema homérico la *Ilíada*.

La trascendencia de su obra no está simplemente en haber ofrecido á la cultura este elemento propulsor de los estudios helénicos: esto sólo bastaría para hacerle acreedor á lances bien ganados.

El mérito de Segalá tiene bases de más firme solidez con los jalones de ciencia personal que ha sabido colocar al ofrecer hoy su brillante traducción de la *Ilíada*. «Las cosas pueden hacerse de dos maneras — decía con todo su *sprit* uno de mis maestros — bien y mal». Esta afirmación superficialmente gedeónica, encierra una profundidad muy seria. Pues bien, aplicándola á las traducciones, pueden éstas clasificarse en esos dos grandes grupos: buenas y malas, lo cual tanto quiere decir, que entre ellas sólo hay el nombre como común denominador para basar en él la comparación.

Una buena traducción significa mucho: no es un mero trabajo material de verter á un idioma lo escrito en otro, es compenetrar el espíritu del traductor con la mente del autor revelada en sus

escritos, y esto no es dado á talentos mediocres.

Mas si el alma que ha de entrelazarse con la del que traduce es la de uno de esos hombres inmortales en cuya frente brilla la chispa del genio, entonces sólo es dada tan magna empresa á los que han preparado su labor acopiando bagajes de riqueza científica en su inteligencia capacitada. ¿Habrá que añadir que dificulta la empresa la diversidad fundamental de civilización y la distancia secular entre el autor y el traductor?

Júzguese por estas ideas el valor del trabajo de Dr. Segalá.

Si yo intentara criticarlo cometería un acto de osadía imperdonable; precisaría, para constatar su fidelidad, haber leído todo el texto griego y toda la versión suya. Conozco ésta y parte de aquél é induzco de su exactitud la del resto del poema.

El canto 6.º que traducía yo hace años ilustrado con interpretaciones inolvidables de mi profesor Unamuno, es la piedra de toque mediante la que puedo asegurar que la versión es lateral, precisa, de un lenguaje castizamente castellano en que el autor ha sorteado los catalanismos, tan naturales en quienes cuando escriben en la lengua cervantina hablan con frecuencia en catalán.

Yo sé bien que Segalá se ha prepara-

do saturando su léxico con el habla bella de nuestros mejores autores, desde el Poema del Cid, los dos Luises, Mariana, hasta los modernos, Mir, Valera y Menéndez Pelayo.

La *Guerra de Méjico*, de Solís y la *Araucana* le han empapado en los asuntos de la guerra para reflejar bien la lucha de los héroes helenos de la leyenda. Las *Antigüedades griegas y romanas*, de Daremberg, le han familiarizado en la Arqueología, tan precisa en su magna obra; no lo necesitaba, realmente, porque los años en que fué profesor de Teoría del Arte formó su espíritu en las delicadezas artísticas clásicas en viajes por Italia y Grecia, patrias de las bellezas arqueológicas.

¡Hasta ha cursado Medicina para explicar los pasajes que refieren las heridas de los bélicos tipos de Homero!

¿Puede darse más escrupulosa preparación?

Responde el resultado que atestigua su éxito: los críticos, elogiando su labor, lo han proclamado en las Revistas: con ellos han tejido una corona que premia su laboriosidad y su talento, y es la ejecutoria del aplauso que ha ganado trayendo á la rica lengua castellana en sugestivas páginas todo el tesoro de la vida homérica.

Yo le ofrezco también mi homenaje.
EUSEBIO DÍAZ

Unión de Productores de España para el fomento de la exportación

Memoria del período de organización leída en Junta general extraordinaria.

Para daros cuenta de los trabajos realizados durante el período de constitución y organización de nuestra Sociedad, os reune hoy en Junta general extraordinaria vuestra Junta de Gobierno, siéndole muy grato manifestaros que la marcha de nuestra Asociación se ha iniciado de un modo verdaderamente excepcional, que permite augurar en su desenvolvimiento los mayores éxitos.

No haremos historia de su origen ni de los trabajos preliminares áridos y pesados, como lo son todos los que preceden á la constitución de agrupaciones cuyo programa sea de grandes alientos, cuya misma magnitud descorazona ó asombra.

Guiados por el amor á la patria, instigados por el deber sagrado del altruismo y atendiendo á nuestros propios intereses, estimulado todo ello por la acción y vitalidad extranjera de tan sensible influencia, hubimos de pensar en hacer algo que nos despertara del soporífero letargo en que estábamos sumidos, huyendo de creaciones geniales de fecundidad supuesta, apartándonos de la fundación de empresas magnas de absorción, cuya finalidad fuera más el provecho propio que el ajeno.

Buscamos en el extranjero, en sus actos, asociaciones y entidades el organismo deseado para introducir en España la simiente de aquellas fundaciones que tanto han contribuido al desarrollo de las

relaciones mundiales de los países que las implantaron.

Como es lógico, del mismo modo que los pueblos atrasados pasaron de un salto del candil de aceite á la lámpara eléctrica, así nosotros, huérfanos de instituciones genuinamente informadoras del tráfico universal, vinimos á replantar aquí los tallos que recogimos en todas partes, para que, injertados unos con otros, nos diera la fruta selecta, el perfeccionamiento máximo de organización.

Nuestra abnegación, y perdonad que despojándonos de falsas modestias llamemos á las cosas por sus nombres, nos indujo á constituirnos en Ponencia de estudio, cargando sobre nuestros hombros todo el peso y responsabilidad del proyecto que fuimos analizando, desglosando, examinando por partes sobre los modelos de las corporaciones extranjeras y nacionales, hasta considerar que podíamos sin temor alguno someter al juicio de los elementos industriales, agrícolas y mercantiles un plan completo, práctico y eficaz, recogiendo lo mejor de cada una de las instituciones indicadas, dejando á un lado el platonismo, cuidando de hermanar los conocimientos científico-mercantiles de las Sociedades de Geografía Comercial, el pasivismo de los Museos y la acción viva, la lucha constante y directa para la apertura de mercados á nuestra producción.

Presentado el proyecto de Estatutos á la sanción del Gobierno Civil de la provincia, nos fué devuelto con los requisitos reglamentarios el día 21 de septiem-

bre próximo pasado, y en su consecuencia levantamos el día 2 de octubre el acta de constitución legal á los efectos de la ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887, en virtud de los acuerdos tomados en reunión pública.

No habíamos terminado nuestra misión los que nos presentamos á vuestra crítica y aceptamos seguir en nuestros puestos hasta presentaros el proyecto realizado, pequeño sí, humilde en sus comienzos, pero que por deducción diera lugar á poder formarse cabal idea de su total funcionamiento, y constituimos nosotros mismos la primera Junta de Gobierno, la Junta de organización, considerándonos, entonces por ahora, dimitiéndonos todos al poner en vuestras manos la obra terminada, para que en uso de vuestro derecho y en razón al interés general, nombréis para substituirnos á personal más idóneo ya que no más entusiasta, además de que es preciso, es justo y equitativo que vengan ahora otros á coadyuvar por el bien común, y sobre todo es necesario que desde luego quede establecido el turno estatutario que previene nuestro Reglamento en su artículo noveno.

Relaciones exteriores.

Al presentarnos á las demás entidades afines, á las Autoridades y á la Prensa, al público todo, abriéronsenos de par las puertas de las Corporaciones económicas y profesionales contestando á nuestro saludo con cariñosas y afectuosísimas comunicaciones, que agradecemos y estimamos en todo su valor, ofreciéndonos su concurso y valioso apoyo.

Recibiéronnos las Autoridades con frases de elogio animándonos á proseguir en nuestro camino.

Dedicónos la Prensa artículos encomiásticos y vimos por todos lados la mayor simpatía é interés en favor de la institución, calificada *urbi et orbi* de indispensable y precisa, siendo anómalo que no existiera ya en España.

En el curso del período de creación hasta hoy, hemos iniciado corrientes de reciprocidad y auxilio mutuo con las entidades españolas residentes en España y en el Extranjero y con las extranjeras, ya domiciliadas en la Península, ya en sus respectivos países, contándose entre estas últimas el « Museo Commercial », de Milano; « The Philadelphia Commercial Museum »; el « Export-Verein im Königreich Sachsen », de Dresden; el « Commercial Intelligence Bureau Limited », de Londres; la « Chambre du Commerce Extérieur & Coloniale de la France » y el « Office National du Commerce Extérieur », ambas de París; el « Vier en Dertigste Jaaverslag der Nederlandsche Handelreizigers-Vereeniging », de Rotterdam; el « Exportableitung der Handels und Gewerbekammer für des Erzherzogtum Cesterreich unter des Enns », de Viena; el « Export-Verein für Böhmen, Mähren und Schlesien », de Praga; el « Deutsche Export-Bank », de Berlín; el « Bureau ter Bevordering V/d. Nederlandschen Handel en Industrie », de Amsterdam.

Con su auxilio y el de la inmensa mayoría de casas españolas establecidas en toda América, cuyo patriotismo y altitud de miras merece especial mención, hemos logrado la formación de un archivo indicador comercial de exportación que consta actualmente de 8,352 inscripcio-

nes referentes á otras tantas casas de todas partes del globo: desde el cabo de Hornos al estrecho de Barrow, de Buena Esperanza á Nueva Zembla, de Tasmania á Táimir, y con su concurso hemos empezado ya los trabajos de colección del futuro Museo Comercial de Producción y Consumo, donde los productores todos puedan ver y estudiar, sobre tipos auténticos, los artículos de importación en todos los mercados del universo, comparar sus precios, calcular los gastos, considerar las condiciones inherentes á cada uno de los países compradores, sus usos y sus costumbres y hallar el comprador la historia gráfica de nuestra producción.

Operaciones realizadas por nuestra mediación.

En el cortísimo tiempo que llevamos de labor social (apenas tres meses), por nuestra mediación se han realizado entre otros los siguientes negocios, de que, respetando los nombres de las casas contratantes, os damos cuenta.

Hemos facilitado la colocación de nueve *stocks* ó saldos, de éstos seis de géneros de punto, uno de calzado y los restantes de tejidos de algodón.

Hemos procurado la contratación de una partida de papel y estamos gestionando la obtención á favor de uno de nuestros asociados de las contratas del papel sellado en distintas Repúblicas americanas, cuyas negociaciones están en la mejor vía.

Facilitamos á la producción agrícola de la costa de Levante la negociación de partidas en un mercado europeo.

Hemos procurado 39 representantes á casas españolas para la exportación: cinco en Hamburgo, dos en París, uno en Bucarest, dos en Roustchouck, dos en Tánger, 19 en las Repúblicas americanas y ocho en el Extremo Oriente.

Catorce representantes en España para la importación: uno en Bilbao, tres en Canarias y 10 en ésta.

Hemos recibido la visita de tres compradores y dos representantes extranjeros, de quienes tenemos expresivas cartas dándonos las gracias por las facilidades que por nuestra mediación han obtenido para la realización pronta de sus distintos cometidos en la plaza.

Apoyamos y auxiliamos á dos agentes viajeros de ésta que salieron para las regiones del Plata, uno para Centro América, otro para Africa, y, finalmente, á una casa en demanda de representaciones para Beyrouth, Alepo y Damasco.

A solicitud de una Compañía extranjera de navegación, trasladóse á uno de nuestros socios el asunto para su estudio y adopción de caso conveniente.

Hemos gestionado alcanzando para otros tantos asociados cinco préstamos sobre mercancías, y hoy podemos ofrecer en condiciones casi normales fondos de varios capitalistas sobre géneros corrientes.

Por fin y para no cansar más vuestra atención os diremos que hemos facilitado cartas de presentación y recomendación á viajantes corredores, comisionistas y agentes viajeros para puntos distintos, sabiendo que han sido siempre atendidos con el mayor interés por nuestros comitentes.

En los Salones del Centro de Viajantes y Representantes del Comercio y de la Industria de Barcelona galantemente cedidos por aquella Corporación, cele-

bramos una exposición de pinturas que uno de los asociados llevó al «Casal Catalá» de Buenos Aires y de cuya exhibición ocupóse con elogio toda la prensa.

Representados por el Secretario general de la «Unión» concurrimos al Congreso de la Exportación de Zaragoza, al que nuestro delegado presentó una Memoria relativa al tema II, que figurará como apéndice en el libro que de aquél Congreso se publicará en breve. Como consecuencia de aquellas discusiones, como resultado del conocimiento de la existencia de nuestra Asociación, hemos recibido la visita de varios individuos de las Juntas de distintas Corporaciones nacionales, entablando amistosísimas relaciones encaminadas todas al fomento y desarrollo de la actividad mercantil que con esta «Unión» iniciamos, sugiriéndonos el concepto de conveniencia, de cambiar por la palabra Productores la de Fabricantes que forma en nuestra denominación.

Sin asomo de petulancia, pues, podemos sentirnos orgullosos de nuestra iniciativa y satisfechos del trabajo realizado en tan reducido tiempo. Si así se ha hecho, si esto hemos llevado á cabo en tres meses, en el silencio, humildemente instalados y sin gastos ¿qué no puede esperarse de la institución que nos ocupa?

Si prácticamente demostramos hoy que nuestros servicios se hallan organizados, también la práctica nos ha enseñado que debemos modificar algunos extremos de los Estatutos que someteremos á vuestra deliberación.

Situación económica

Convencidos de la trascendencia del asunto por que nos interesamos, quisimos rehuir todo compromiso por parte vuestra antes de que vierais palpablemente si el proyecto de actualización era ó no práctico y estable, por lo cual solicitamos vuestra adhesión, pero no percibimos cuota alguna, de forma que cuanto hasta hoy hemos hecho ha sido, no solamente gratuito, sino pura y simplemente benéfico... y aceptar el concepto.

Los gastos realizados ascienden hasta 31 de diciembre próximo pasado á pesetas 3,615'82 en total, incluidos todos los dispendios de instalación, gastos de personal, alumbrado, impresos, correos, telegramas, viajes y dietas, etc., etc., y hemos formulado para el año que corre un presupuesto de ptas. 18,900 que cubrimos ya con las cuotas de asociados comprometidos, de suerte que la vida inmediata de la Sociedad está asegurada, que los servicios prestados pueden seguir con los solos elementos de que actualmente disponemos y que, por lo tanto, si tenemos en cuenta el innumerable contingente de socios, cuya cooperación futura se nos ha ofrecido, dentro de un año la «Unión» será de las más importantes entidades económico-activas existentes y los fines que persigue habrán sido y seguirán siendo del más alto interés y más fecundo éxito para el desarrollo de la riqueza nacional.

Mucho hemos hecho, es indudable, pero nuestras ansias de progreso y adelante no se sienten colmadas. Estimulados siempre por el prurito de coadyuvar con todas nuestras fuerzas y energías al desenvolvimiento del tráfico exterior,

hemos pensado y convenido en principio el traslado de nuestras oficinas al edificio «Mundial Palace», incorporándonos al Museo Comercial de producción y consumo, subvencionado por el Excelentísimo Ayuntamiento y asesorado por esta Cámara de Comercio y Fomento del Trabajo Nacional, institución tan necesaria y tan altamente indispensable para reducir á practicismo el teorismo científico-comercial.

Afortunadamente, la buena voluntad se ha sobrepuesto á todo, y de hoy más contará Barcelona con uno de los elementos de que hace años disponen la mayoría de los puertos europeos de exportación.

Las condiciones especiales de compensación y mancomunidad establecidas en aquella institución, hacen que pueda esta Sociedad prescindir en adelante del capítulo de gastos de alquiler y alumbrado, puesto que con la nueva orientación resultan ambos extremos absolutamente gratuitos para la colectividad y esa misma circunstancia permite que sin aumento alguno de las cuotas estipuladas en los Estatutos de que os proponemos la reforma, puedan los asociados disponer, según sus respectivas categorías, de una instalación permanente en el Museo y de un medio más de propaganda al insertar su anuncio en la *Revista Mundial*, que desde ahora será órgano de la «Unión de Productores de España para el Fomento de la Exportación».

Al instalarnos en el «Mundial Palace» quedarán nuestras dependencias aumentadas con el disfrute de los salones de conversación y lectura, con su sección periodística nacional y extranjera, laboratorio fotográfico, oficinas oficiales de correos, telégrafos y telefonos, restaurant, café, despacho de billetes ferroviarios y marítimos, intérpretes, guías y demás secciones, que colocarán á la «Unión» á la altura, si no por encima de ellas, de las entidades similares extranjeras.

Dejamos, pues, el camino expedito á nuestros sucesores, abandonamos la guardia dejando la nave orientada hacia las gloriosas regiones del éxito, y al desear á la próxima Junta de gobierno buen acierto, nos prometemos días de esplendor, épocas de resurgimiento real y efectivo del tráfico hispano, hasta terminar por la reconquista económica, con el dominio práctico de nuestro antiguo Imperio Colonial.

España Futura

El número 4.º de la notable revista *España Futura*, correspondiente al 1.º de mayo, publica el siguiente importante sumario:

Los enemigos de España, Pedro Dorado. — De Kant á Nietzsche, Pedro Sala Villaret. — La agricultura castellana, R. B. — La colonización de la Guinea española, Baldomero Argente. — Mirando á la vida: El crimen de amor, Andrenio. — Crónica internacional: Los acontecimientos de Turquía, Vicente Vera. — Economía y Hacienda, Juan Barco. — Informaciones financieras comerciales, industriales y agrícolas. — Situación financiera mundial. — El renacimiento de España, S. Cánovas Cervantes. — Panaderías cooperativas en Italia, Rivas Moreno. — Bibliografía. — Crónica política, Claudio Frollo.

Representante en Barcelona, D. Salvador Sanz, Ronda de S. Pedro, 15, kiosco, Rambla de Canaletas y Plaza de Cataluña.

La Semana

Política

Las últimas elecciones. Con razón ha podido escribir un diario catalanista estas palabras:

«Barcelona ha dado brillantes muestras de haber alcanzado altísimo lugar entre las poblaciones de los países más civilizados en materias políticas. Nuestra ciudadanía ha ascendido en la vía soberbia que de tiempo atrás viene siguiendo á costa de todos los contratiempos de la realidad, que siempre es contraria á toda radical transformación.

Todo buen barcelonés, por consecuencia, ha de sentirse satisfecho de la actuación del cuerpo electoral, de la educación cívica de nuestro pueblo; pero evidentemente la mayor satisfacción pertenece al catalanismo, porque este movimiento es la primera causa del renacimiento patriótico hoy por todos reconocido. Los catalanistas hemos promovido y realizado la obra civil de nuestra independencia espiritual, hemos removido y alentado la conciencia pública, hemos dado fuerza y orientación al alma catalana.

He aquí nuestro orgullo, vuestro orgullo, catalanistas. Barcelona ha votado, Barcelona ha reconquistado su personalidad. Nosotros debemos tener la honda convicción de que ahora ó más tarde, la victoria será definitivamente catalanista; porque cuando el pueblo se hiergue y actúa, es cosa descontada su orientación en el porvenir. El amor á Barcelona se impondrá fatalmente y cuando este amor se manifieste en una fórmula concreta, abrazará nuestras aspiraciones y seguirá los pasos de sus predecesores catalanistas.

Todos lo han visto y todos lo han reconocido con verdadero placer; Barcelona, la gran Barcelona, ha cumplido su deber civil con energía y serenidad; la atmósfera ha encargado á la colectividad atomística que hasta ahora se limitaba á una estéril indiferencia y la serenidad ha sido impuesta á aquellas masas exaltadas que sólo creían en el desorden, el escándalo y la anarquía.

Es, pues, el catalanismo el que ha triunfado en el magnífico espectáculo de la actual jornada».

Pero no sólo ha triunfado el catalanismo contribuyendo, como factor principal, en el resurgimiento de la opinión, sino que además ha vencido en la lucha. Ello es evidente.

Votos solidarios 50,306
» antisolidarios 37,023

Sabido es que la Solidaridad Catalana ha agrupado alrededor de su bandera á todos los partidos que proclaman consustancialmente con sus principios políticos su amor á Cataluña, su devoción por la autonomía, su decidido propósito de poner de relieve la personalidad integral de su país. Así lo han venido repitiendo estos últimos años, aparte de regionalistas y nacionalistas — dos calificativos idénticos en su última significación — los republicanos de todos los matices que aclamaron y han defendido enérgicamente el Programa del Tivoli.

Ahora mismo, en que circunstancias especialísimas han arrastrado las fuerzas solidarias á luchar separadamente en estas elecciones municipales, con divisas convencionales y absolutamente incompletas de derecha é izquierda, la prensa de esta última colectividad — *El Diluvio*, *La Publicidad*, y no digamos, *El Poble Català* — ha declarado diariamente su resuelta catalanidad al mismo tiempo que su republi-

canismo. Es más: nosotros creemos que es la primera y no el segundo el aglutinante mayor de su conjunción; aquélla fué el impulsor que obligó, á federales y á republicanos de la antigua Unión, á separarse del lerrouxismo, dirigido por quien no siente, no puede sentir una absoluta consagración á los intereses morales y materiales de Cataluña que no comprende, como nosotros, en absoluto.

La anticatalanidad del núcleo principal que da carácter á toda la colectividad lerrouxista — que se titula partido revolucionario radical — ha dado una muestra bien palpable de sus energías á pesar de muchos factores que invitaban á presumir en relativo fracaso. Todavía no ha sido posible infiltrar en las masas del actual lerrouxismo el concepto nacionalista. Estas no son exaltadas más que con peroraciones semianarquistas. Lerrroux es su ídolo. Su triunfo, como partido, es innegable; si bien es cierto que no pueden enorgullecerse de representar la mayoría de Barcelona, ya que 37,000 serán siempre menos que 50,000.

Y ahora, una última reflexión, expresada en una pregunta que nos han dirigido amigos no catalanes: ¿cómo es posible que siendo los solidarios más que los antisolidarios, y menos que éstos en lucha de partidos, prefieran ofrecerse derrotados delante de España, que es en donde todavía han de librar sus batallas más formidables los esencialmente catalanes?

La respuesta es complejísima. Un hecho, sin embargo, sobresale en esta cuestión: la separación accidental de los solidarios ha sido absolutamente impopular. Cataluña no ha colaborado en las decisiones de los directores de los partidos militantes. — J. T.

Los libros

Una obra meritoria. Lo es la que realiza cada año el paciente sociólogo don Miguel Sastre, autor de *Las huelgas en Barcelona*.

La cuestión social lleva preocupados á gobiernos y estadistas por la disparidad de doctrinas propaladas con fines políticos á veces, egoístas en muchos casos.

Idéanse soluciones, componendas, amigables composiciones, arreglos, contratos, diplomacias de patronos y obreros, compensaciones mutuas, etc., etc.; pero la cuestión siempre queda en pie porque unas y otros parten de puntos de vista mal tomados; porque son planes faltos de base, que carecen de argumentaciones sólidas, prácticas; porque es la eterna cuestión de las teorías, siendo así que el problema social reclama una solución matemática, es un problema de álgebra en que los capitales son ecuaciones y el trabajo es un logaritmo perpetuo.

Con palabras dichas ó escritas no hay solución práctica posible; las cifras son los elementos solucionadores.

A comparar y á deducir es á lo que deben tender los exploradores de ese polo desconocido por los escollos y peligros matemáticos con que han de tropezar indefectiblemente cuantos persiguen su descubrimiento.

La razón de la sinrazón es el principal arrecife en que encalla la nave de la Equidad en su viaje incesante del continente patronal á la isla obrera y viceversa; ese mal entendido amor propio que conviértese en odio recíproco, con sensible frecuencia, es el nudo á deshacer por los más

eminentes y autorizados maestros de la sociología moderna.

Eso, lo de *desfacer entuertos* en este asunto, que para nosotros es la llave misteriosa que ha de abrir la puerta del Paraíso de la Paz social, no depende de estudios más ó menos recortados de las obras de los grandes pensadores; no debe dimanar de teorías, de idealizaciones encaminadas al loable objeto de acortar distancias entre el *amo* y el *mozo*, entre el *principal* y el *empleado*, entre el *dueño* y el *dependiente*, en una palabra, entre *el que paga* y *el que cobra*, no; es necesario, preciso, indispensable que la obra se base y consolide en cimientos de datos auténticos que sean disecciones del *ser social*, anatomizando oficio por oficio, á fin de que el bisturí del sociólogo doctrinario pueda sentar afirmaciones concretas respecto de su estado morbo y aplicarle las medidas terapéuticas que convengan á los sistemáticamente escépticos sempiternos de que no se trata de ninguna dolencia crónica, sino descuidada, abandonada por facultativos responsables de su curación que confunden, no aquí sólo, en los cuatro puntos cardinales, la medicina con la cirugía; y de ahí que muchas operaciones quirúrgico-sociales acaban, por el desconocimiento de la enfermedad, en amputaciones que convierten al ser de la sociedad en un cuerpo que, para andar, ha de usar muletas ó carretilla, si no quiere andar á gatas ó arrastrarse.

La base cimentadora, pues, del babilónico edificio que ha de ser la obra civilizadora y regeneratriz del orden social ha de ser la compilación de notas estadísticas del movimiento obrero, pasando por encima de prevenciones y escrúpulos para evitar buenos ó malos efectos del descaro de los números, analizando fríamente los resultados positivos de las huelgas y los balances de colocaciones, las altas y bajas, en fin, de ese mundo del Trabajo comercial é industrial, verdadero barómetro de la vida de los pueblos.

El arquitecto que ha trazado el plano del edificio ha sido D. Miguel Sastre, autor de *Las huelgas en Barcelona*, obra anual que es y será indispensable para poder juzgar con verdadero conocimiento de causa las cuestiones obreras palpitantes.

¿Quiérese obra más meritoria? — José BARBANY.

Teatros

I Fantasma. Drama en cuatro actos, original de Roberto Bracco, estrenado en Eldorado por la compañía que dirige Garavaglia.

El poeta dramático que en Nápoles concibe y desarrolla sus problemas paradójicos é interesantes; el dramaturgo que elabora lejos del ruido de Roma y del cenáculo literario que forman Antona, Traversi, Butti, Praga y Rovetta, nos llamó el otro día á la cátedra de Eldorado, para exponernos en el drama *I Fantasma*, con la soberana pompa de irreprochable técnica, un caso raro de psicología.

Los casos que Bracco acostumbra tratar en el teatro son siempre casos raros, que el auditorio aplaude, más que por la verdad de su fondo, por la fuerza ideológica que encierran y por la elegancia teatral.

El caso de *I Fantasma*, lo encarna en este drama el personaje profesor Raimundo Artunni, y es el que el lector inferirá de la siguiente síntesis del argumento de la obra estrenada.

Raimundo Artunni, sabio profesor de medicina, descubre que se apodera de su cuerpo la tisis, y al estudiar en él el proceso de esa enfermedad con el empeño de librarse de la misma y arrebatarse de la naturaleza el secreto que la conserva invulnerable, hecha raíces en su alma el deseo

Congreso de Gobierno Municipal

Esta Revista dará cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, insertará los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. — Inmediatamente publicará las opiniones que sobre la idea de celebrar esta Asamblea hemos pedido á los más importantes políticos españoles. Esta Dirección proporcionará á quien los solicite, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

de conseguir la inmortalidad, como compensación á la prematura caída de su organismo. Ese deseo llega á tomar el carácter de obsesión en el personaje, obsesión que le conduce á escribir un tratado científico y á exigir de todas las personas que le rodean agradecimiento por sus enseñanzas, veneración por su nombre y lealtad por su cariño. Así alcanza de sus discípulos la promesa de que perpetuarán las lecciones y consejos que han recibido de sus labios; así obtiene de su esposa el juramento de eterna fidelidad; pero, si bien abraza absoluta confianza en la promesa de los que fueron sus discípulos amados, en cambio desconfía del juramento de la esposa, porque su esposa es joven y la juventud sabe amar, y esa desconfianza alimenta un sufrimiento en aquella voluntad que se siente morir y que á cada momento se interroga: *¿Cuál será el amante de mi esposa?*, preñando de tempestades el alma del enfermo.

Shakespeare, en *Otello*, expuso la crueldad de los celos del presente; Bracco expone en *I Fantasmí* la irascibilidad que despiertan en un alma enamorada los celos del porvenir, y el fantasma de esos celos hiere tan gravemente la vida de Raimundo Artunni, como la enfermedad que destruye su organismo.

Raimundo Artunni causa el efecto de un tísico atacado en el cuerpo y en el alma, tormento monstruoso, enfermedad que en el contagio se distingue por aniquilar el alma del enfermo cuando todavía el cuerpo no ha sufrido extenuación, como sucede en Julia, la honesta esposa de Artunni.

Murió Raimundo Artunni, y Julia, su esposa, siente el dolor de la enfermedad que embargaba el alma de Raimundo: el fantasma de los celos que minaron la existencia del doctor se la aparece á todas horas, y el amor que sintió por su esposo es para ella el más grande de los dolores... Nada en el mundo puede desterrar la amargura de Julia, contagiada del sufrimiento del que quiso cual ninguno prolongarse la vida para recibir el último beso exhalado por la mujer amada y que en el perfecto dominio de la razón discurrió muy bien respecto del tesoro de la vida.

Porque discurrió bien y llegó á ser evidente Raimundo Artunni respecto del tesoro de la juventud, pues en tanto pronunciaba sus palabras de desconfianza para lo futuro de su esposa, un discípulo suyo, el más distinguido, el que perpetúa su obra científica y, como Julia, es víctima de su doloroso drama, Luciano, se consideraba feliz respirando el aroma de una de las rosas con que Raimundo orló las sienes de su esposa un día alegre para el hogar.

Luciano era el amante que el porvenir tenía reservado para Julia; pero la naturaleza quedó burlada por la honestidad de la esposa y por la gratitud del discípulo, que para conservarse leal apela á la ausencia, y en el extranjero, lejos de la patria,

acalla en la triste soledad del enamorado las voces de su corazón. Si alguna vez el eco de sus amores llega hasta Julia, le sirve de mensajero una madre, una madre que llega á encarnar tan vivas las ansias filiales, que Julia ve en ella el alma del enamorado.

La fábula dramática termina con la presentación de Julia, ejerciendo de directora en un asilo de mujeres retiradas de las vanidades é intrigas amorosas, asilo fundado con la fortuna de Raimundo Artunni. En el asilo le visita por última vez la madre de Luciano; las palabras de la madre desconsolada, encienden en el alma de Julia la llama del amor, y á su calor quiere abandonar la santa casa. Julia se engaña, no tarda en apoderarse de su espíritu el terror; la voz secreta de Raimundo Artunni pronuncia á sus oídos la petición de gratitud y de fidelidad; pide la inmortalidad de su amor.

El caso psicológico de Raimundo Artunni reúne todos los elementos ideológicos de un drama, en el que el marco es propicio para la exposición acabada de dos grandes caracteres, el de Raimundo y el de Julia, quienes espiritualizan el amor en términos tales, que lejos de adquirir belleza de ideal adquiere el tinte de una enfermedad.

Generalmente, en el teatro de Bracco, es la enfermedad el terreno donde florecen los caracteres.

Faltan nervios, falta sangre, falta corazón en *I Fantasmí*; la naturaleza se burla en ella, no sólo por lo que hace referencia á la expresión de la vida en Julia enamorada, sí que también por lo que respecta á Luciano, en quien se repite el caso, en extremo curioso y particular del teatro de Bracco, de ausentarse el enamorado en el momento más hermoso ó sea en el del próximo y seguro triunfo. No se le ha ocurrido á tan insigne dramaturgo otro medio para conservar la honra de sus mujeres enamoradas. Tal vez crea, como Cervantes, que es de vidrio la mujer y no se ha de probar si se puede ó no quebrar con el asedio.

Faltan nervios, falta sangre, falta corazón en *I Fantasmí*, es verdad. Esto no se nota sino en el análisis, porque sólo el análisis, la reflexión serena y fría, puede afirmar que los movimientos de las figuras que se agitan en el drama obedecen á impulsos de una inteligencia poderosa que escudriña en el cerebro, pero que no cree en los latidos del corazón; que goza en el infinito del pensamiento tal vez sin haber entrado antes en el santuario de los afectos, ó bien viajero que no cree en la religión de los sentimientos, visita el santuario del alma y sólo lee las inscripciones de su altar, no venerando los afectos santificados.

Su obra es cerebral: en vez de nervios y de sangre, hay ideas; el auditorio al salir del teatro, se halla con la cabeza llena y el corazón vacío, y á mí no me agrada este arte, porque la dramática, entiendo yo que, como reflejo de la vida del hombre,

en las ideas, ó arrancar de las ideas y sufrir ha de arrancar de los sentimientos y morir en los sentimientos, que son los dos aspectos que en la vida ofrecen los grandes impulsos del alma.

Por las consideraciones que van apuntadas se marca en *I Fantasmí* un desequilibrio: el primero y segundo actos son potentes porque son cerebrales; el tercero y cuarto son débiles, enfermizos, sin otra pincelada que acuse vigor de la cual depende de ser cerebral y directamente derivada de la ciencia de las ideas de que hace gala poseer Bracco en el primero y segundo actos.

La interpretación resultó espléndida por parte de la Sra. Porro-Guasti y A. Garavaglia (encargados, respectivamente, de los papeles de Julia y Marnieri) y del Sr. Garavaglia, quien demostró poseer la clave de todos los secretos de la belleza, y conocer muy bien las manifestaciones que la medicina hace respecto al caso morboso de su personaje Artunni, afirmación esta última hecha después de oír el parecer de algunos señores médicos muy distinguidos que asisten á todos los estrenos de la compañía.

Los demás actores correctos. — BERNAD Y DURÁN.

De Arte

Exposición femenina. Dos distinguidas artistas, la Srta. Teixidor y la señora rita Vidal, exponen en la actual semana gran número de obras pictóricas.

Las de la Srta. Teixidor son todas ellas acuarelas ó aguadas, en las cuales con la soltura y el buen gusto de que ya hizo gala en anteriores pinturas, reproduce hermosas agrupaciones de flores de muy diversa índole, bien con las vivas coloraciones del natural, bien con delicadas atenuaciones que las prestan encantadora vaguedad. Y sea en las unas, sea en las otras el pincel corrió rápido, anotando con brevedad tallos, hojas, corolas, sin que ni en un pormenor se eche de ver el trabajo producido con fatiga, á costa de esfuerzo.

Visiones de escenarios naturales, estudios de figura integran la serie de cuadros al óleo que exhibe la Srta. Luisa Vidal. Es en su conjunto obra variada, nerviosa. En ellos todo lo que pudo ser reproducido teniendo el modelo delante aparece copiado con fidelidad, sin que nunca se caiga en extremos que desvirtúen el carácter. La ejecución es franca, sin empalagos minuciosos; la paleta, fresca casi siempre. La resolución fragmentaria triunfa sobre el conjunto. Hay en todos esos lienzos intención en el toque para que responda á la forma, lo que logra muy á menudo la autora.

Alguno de los retratos expuestos se está deseando que se anegue más en el ambiente para darlo por impecable.

Con esas telas muestra además la señorita Vidal unos cuantos dibujos, varios de ellos muy superiores á sus pinturas. Es decir, notables de veras. — M. R. C.

Revista de Estudios Franciscanos

PUBLICACIÓN MENSUAL

dirigida por los Padres Capuchinos de Cataluña (Barcelona-SARRIÁ)

La prensa catalana

Diario del Comercio. — Editorial.

Tiempo pasado, el Ayuntamiento propuso en unas bases que después debían marear á la opinión durante largo tiempo, la construcción de unos locales para escuelas; estos locales, de condiciones modernas, edificados según los últimos adelantos de la higiene, hubiesen mejorado la suerte de las criaturas barcelonesas, que se ven obligadas á permanecer horas y más horas en locales sucios, mal ventilados, con poco aire y peor luz que sirven para escuelas, del mismo modo que podrían servir para establos.

No he de entretenerme en este momento en depurar quién era el que tenía razón en la manoseada cuestión de las escuelas neutras, bisexuales, ateas, etc., etc.; pero fijándose solamente en el criterio del higienista, y dejando de lado todas las demás razones de orden moral, psicológico y pedagógico que el tal proyecto pudiese tener en contra, diré que la intención era muy digna de alabanza.

Se necesita haber visitado algunas de las escuelas sitas en calles tortuosas y estrechas de nuestro casco antiguo, para convencerse de la necesidad de construir locales modernos: los locales en que están instaladas la mayor parte de las escuelas (hablo de las municipales) de Barcelona, ¡qué digo la mayor parte! la casi totalidad de los mismos, no se han construido á propósito para dedicarlos á la enseñanza; y un piso del casco antiguo que aloja á las mil maravillas una familia de un corto número de individuos, queda transformado en un cerrar y abrir de ojos en una escuela, con sus aulas, sus patios de recreo, sus jardines de árboles, (!) y todo lo demás que los higienistas proclaman que debe tener toda escuela decente.

Verdaderamente fué una verdadera lástima que el célebre presupuesto de cultura no quedase á flote: la Higiene por lo menos estaría de veras agradecida á Barcelona.

El Poble Català. — Editorial.

Serenamente, plácidamente, pasada ya la natural excitación de las horas de lucha, anotemos unos cuantos comentarios al margen de la jornada electoral y de sus consecuencias. De estos comentarios queremos quitar toda lírica exaltación, todo pasional entusiasmo. Queremos que sea como la nota seca y concisa puesta por un observador indiferente á las luchas políticas, al margen de este episodio de la vida ciudadana.

Dos afirmaciones conviene en primer lugar consignar.

La supremacía de la opinión liberal en el conjunto del movimiento político en Barcelona. La preponderancia de esta misma opinión dentro de las fuerzas que orienta un profundo sentido de catalanidad. Lo que tantas veces habíamos dicho y repetido, el resultado de la lucha electoral ha venido á confirmarlo. Barcelona, sobre todo, es una ciudad eminentemente, esencialmente liberal y es materialmente imposible que una fuerza conservadora consiga nunca apoderarse de sus organismos populares y gobernarla. Si por sorpresa, por disgregación de los elementos democráticos los conservadores llegaban algún día á apoderarse del gobierno de la ciudad, toda Barcelona reaccionaría contra su accidental dominación y serían barridos en poco tiempo por el empuje irresistible del espíritu liberal y democrático. La li-

bertad, pues, no está en peligro en nuestra ciudad, ni es posible que nunca lo esté.

Hablemos ahora del catalanismo, de la significación de las pasadas elecciones, en relación con el pensamiento y el sentimiento catalán que es de absoluta necesidad que informen la política barcelonesa y la política catalana, para llegar al triunfo de nuestras aspiraciones.

Por una parte el resultado de las elecciones nos dice claramente que las fuerzas conservadoras están por completo catalanizadas. De un total de 26,000 votos de tendencia conservadora, únicamente 5,000 tienen una significación anticatalana.

Todos los esfuerzos del viejo caciquismo, de ultramontanismo dinástico y de los que disfrazan con ansias administrativas su verdadera tendencia centralista á la castellana, no han podido reunir más que esta pequeña cantidad de votos, verdaderamente insignificantes dentro de la opinión barcelonesa. Puede, pues, decirse sin temor de exagerar que las fuerzas conservadoras, las fuerzas de la derecha, actúan todas dentro de una tónica perfectamente catalana.

En cambio, del otro lado, en el campo de la libertad y de la democracia, nos encontramos con una fuerza numerosa, hoy la más importante de todas las que intervienen en nuestras luchas políticas, que tiene aparentemente, si no otro, un preponderante sentido de anticatalanidad. ¿Quiere esto decir que todos estos electores que han votado la candidatura lerrouxista son anticatalanes? Sería ofenderles suponerlo. Entre estos electores hay una buena parte, la mayoría, que son obreros catalanes y tan hondamente catalanes como todos nosotros. Lo que les ha llevado al lerrouxismo no es el odio al sentimiento y á los ideales catalanes, sino el amor á la libertad. Erróneamente creídos que dentro del catalanismo primero y de la Solidaridad después, era imposible hacer trabajo progresivo, rechazaron las tendencias catalanistas y solidarias, dejándose deslumbrar por el verbalismo radical de los caudillos lerrouxistas. Mas, el día en que se convengan de lo contrario, el día que vean, con hechos, que la lucha por las reivindicaciones catalanas no excluye ninguna de las otras formas de la lucha moderna por la total liberación de los hombres, sino que, muy al contrario, nuestra causa catalana no es más que un aspecto de nuestro afán de suprema libertad, todos estos catalanes liberales que hoy forman dentro del lerrouxismo, desertarán de las filas anticatalanas para irse con los que luchan ahora por la Libertad y por Cataluña. O bien esto, ó bien el lerrouxismo se deshará de esa fea sombra de anticatalanidad que actualmente turba la marcha natural de nuestra política. Y en los dos casos el resultado sería el mismo: el de llevar á la acción catalana la gran mayoría de fuerzas democráticas de Barcelona.

Y con lo dicho queda ya señalada cuál ha de ser nuestra tarea, la tarea de todos los hombres que unan en un mismo amor los ideales de libertad y las aspiraciones de Cataluña. Así como la «Lliga Regionalista» ha conseguido catalanizar bastante bien la totalidad de las fuerzas conservadoras, nosotros tenemos el deber de catalanizar el lerrouxismo, ó de atraer del lerrouxismo toda aquella parte sana que no puede sentir odio á las reivindicaciones de Cataluña, porque, tanto por sentimiento como por origen, es tan catalana como nosotros mismos. Eso lo conseguiremos de un modo, y sólo de un modo: doblando nuestra acción catalana en una acción fuertemente,

positivamente liberal y renovadora. Esta acción es la que hemos de emprender y llevar á término, sin descanso y sin desfallecimientos de ninguna clase. Y así, solamente así podrá tener realidad aquella anulación del lerrouxismo que muchos esperan equivocadamente de la unión de derechas é izquierdas contra el enemigo anticatalán, cuando son las izquierdas las únicas que pueden anular el lerrouxismo, ó, mejor, su actual significación anticatalana, tan perjudicial para la causa de Cataluña.

La Economía Nacional. — Editorial.

Los proyectos del Sr. Besada, he aquí el tema casi exclusivo de las Revistas económicas. Como todo lo misterioso, aguzan y espolean los ingenios para averiguar qué quiere y adónde va. Porque su conjunto como sus detalles, la finalidad total como sus atrevimientos, son un verdadero enigma. La relación entre la cartera de valores públicos del Banco y la emisión de interior amortizable; las razones en que pueda fundar la conversión del exterior en amortizable y el levantamiento del *affidavit*, son un logogrifo, un rompecabezas que no acierta nadie á explicarse. Sobre todo, el haber consentido el Sr. Maura que deshaga su obra de desgravaciones, y hasta del proyecto de ley de Administración local, ha llevado la confusión á los entendimientos, y todos nos preguntamos á qué vendrá á parar esto.

Desde luego, estos planes nos han parecido más de un abogado que de un financiero.

No se le pueden negar dotes de ilustración y de una gran facilidad de palabra. Además, da pruebas de unos arrestos de ánimo á que no estamos habituados. A sus brillantes defensas se debieron ya una buena parte de los triunfos del Sr. Villaverde. Es hombre de indiscutible valer, y no un adocenado.

Por cierto que cuando el Sr. Canalejas le acusaba de que, con ser un neófito, se había decorado bien el Manual del perfecto diputado ministerial, no pudimos menos de observar que no le conocía. Entre bastidores le vimos moverse y removerse para imponer su criterio en favor de las economías. Porque estaba un poquillo tocado de la influencia de Paraíso y Alba, que Villaverde detestaba. Siempre ha tenido humos de cierta autonomía.

Y ¡*quam mucatus ab illo*, en estos planes! Ahora va sin miramientos al aumento de ingresos. En este Calvario nosotros le seguiríamos con aplauso, pero le vemos muy lejano de fines reproductivos, y el cuero de los contribuyentes no da tanto de sí, y sólo para los demás. Así es que podrá ser el hombre de *las oficinas*, el hombre, si se quiere, de la Bolsa, pero si no vuelve resueltamente la cara al país, ó sea al desarrollo de su riqueza, su prestigio será únicamente burocrático.

La Veü de Catalunya. — Editorial.

Eso es lo positivo; que la mitad de la fuerza solidaria pertenece á la «Lliga Regionalista». La evidencia es absoluta: las reclamaciones de los partidos republicanos solidarios no eran legítimas, cada una de ellas pretendían valer tanto como la de la «Lliga»; y eso no estaba justificado. Los federales, la Unión Republicana y los republicanos autonomistas no representan más que la mitad de la Solidaridad; la otra mitad está representada por la «Lliga». Esta es toda la verdad. Nada significa que nosotros sólo hayamos hecho triunfar cuatro concejales y los otros, ocho, porque es bien sabido que esta distribución depende de diversas circunstancias, puramente to-

pográficas, diremos; tanto es así, que sólo con 400 votos más los cuatro concejales se podían convertir en siete.

Los números no toleran discusiones estériles: la «Lliga», 23,000; los republicanos autonomistas, 24,000. La diferencia es tan escasa, que nadie puede asegurar que dentro de un periodo más ó menos largo de verdadera actuación de los segundos, la primera no reúna esos 1,000 votos; por qué es cosa por demás sabida que en todo cuerpo electoral existe un núcleo de descontentos, de protestatarios por sistema, de despechados, de desilusionados, que unen sus sufragios al partido de oposición, votan siempre contra el que gobierna, ó que parece que gobierna, como en nuestro caso. Es bien conocido lo que sucedió al actual Gobierno liberal inglés. A los tres meses de estar en el poder, obtenido con una mayoría nunca vista, ganaban las elecciones parciales de los distritos los conservadores que habían caído por las campañas proteccionistas de Chamberlain y por la guerra del Transvaal. ¿Causa? Sencilísima. Los partidos conservador y liberal no habían cambiado; lo cambiado era el número de electores ambulantes, digamos, que hoy votan á favor de unos y mañana á favor de los otros, siempre contra el que actúa positivamente, contra el que dirige, contra el que manda.

Quiéren, pues, decir, estos numerosísimos 23,000 votos que ha obtenido la «Lliga», que la obra realizada por ella es de su gusto, que así quieren su política, que están satisfechos de su trabajo parlamentario, municipal, provincial y social. Estos son los verdaderamente, los indefectiblemente adictos á la «Lliga». ¿Podrán obtener sus 24,000 votos los republicanos solidarios después de una campaña, no de palabras, promesas, ensueños, idealidades, sino de hechos, de tarea realizada, de obra construída? Estos 24,000 ¿aprobarán su acción, aunque sólo sea durante un año de gestión municipal?

Hasta ahora se negaba á la «Lliga» el derecho de intervenir dentro de la Solidaridad con más preponderancia que los otros partidos. Que vean los disidentes cómo procedían equivocadamente. La «Lliga» dentro de la conjunción solidaria es el núcleo más numeroso. Considerados todos los otros separadamente, han de respetar nuestra superior potencialidad numérica. Pero es más: unidas todas las agrupaciones republicanas del solidarismo no superan á la «Lliga».

¿Cómo, pues, no hemos de sentirnos satisfechos los catalanistas del resultado de estas elecciones, si ellas han puesto bien de relieve la potencialidad solidísima de la «Lliga»? Sinceramente nos sentimos empujados á hacer público nuestro agradecimiento á los barceloneses que han querido manifestar la confianza que tienen depositada en los ideales y en los hombres de la «Lliga». Mil gracias á los viejos amigos que con nosotros trabajan desde mucho tiempo atrás; cordialísimo saludo á los nuevos compañeros que, atraídos por nuestras prédicas, por la campaña de nuestros caudillos y por la serenidad que nos hemos impuesto todos, han venido decididamente, conscientemente, á pesar de todo, á reforzar nuestra colectividad, á aprobar nuestra labor, á acentuar y afirmar nuestras aspiraciones.

Con más razón que nadie podemos asegurar que nuestro grupo es más fuerte que nunca, que aumenta constantemente, que va dilatando en Barcelona, en Cataluña, su poder de irradiación. Con más razón que antes, porque ahora los números lo proclaman con toda evidencia, podemos asegurar que la «Lliga» dentro de la Solidaridad no es una parte, no es una quinta parte, tiene derecho á una mitad; constituye la mitad de la Barcelona solidaria.

Y ahora volvamos á trabajar como lo que realmente somos, sin aparecer exigentes,

respetados por los otros núcleos que, aunque diversos, unificados no nos ganan ni en representación social ni en número.

La Publicidad. — Editorial.

Está fuera de duda que los monárquicos y los católicos son quienes han quedado más en descubierto después de la pasada lucha electoral.

La masa general de los electores de nuestra ciudad no se apasionan por la monarquía ni por la religión; por la monarquía, porque en su balance sólo encuentran desastres y desengaños; por la religión, porque la superior cultura de los vecinos de Barcelona les lleva á comprender que las cuestiones religiosas no deben convertirse en plataforma electoral, quedando relegadas á la intimidad de la conciencia individual.

Descartados los elementos monárquicos y católicos, que harán bien en lo sucesivo de prescindir de sus atavismos, para sumarse de buena fe y sin condiciones á las fuerzas que de algún modo coincidan con sus tendencias, quedan en el tablero electoral tres grupos de fuerza positiva, que corresponden á otras tantas corrientes de opinión ciertamente poderosas.

De una parte la «Lliga», los conservadores á la moderna, que han logrado transformar el antiguo núcleo social conservador de Barcelona del cual pudieron disponer alternativamente, durante muchos años, D. Francisco de P. Rius y Taulet y D. Manuel Planás y Casals, árbitros y señores de la antigua ciudad.

Si la «Lliga de Catalunya» estudia serenamente su razón de ser y su posición en el campo de la política de esta ciudad, habrá de convencerse de que su influencia acrecerá en tanto no se incline demasiado á la derecha y conserve y acentúe un gran sentido de tolerancia y de predilección á las tendencias progresivas del vecindario de Barcelona.

Cuanto más se esfuerce por actuar sinceramente en el medio democrático predominante en la ciudad, combatiendo por igual las intolerancias de la derecha y de la extrema izquierda, mayor será el prestigio de la «Lliga» y su influencia en el gobierno de Barcelona.

Con mucha antelación al día de las elecciones, uno de los prohombres de la «Lliga» dijo que en ellas se ventilaría el presupuesto de cultura. Y con efecto, la gran masa electoral ha prestado su conformidad á la reforma cultural iniciada por el actual Ayuntamiento, dando por buenas además todas las restantes reformas afirmadas en el presupuesto municipal rechazado por unos cuantos vocales asociados.

Y repare la «Lliga», que por lo que se refiere á la acción solidaria catalana, ésta fué potente y avasalladora mientras la opinión la estimó conducida por hombre de tanta autoridad como D. Nicolás Salmerón, comenzando á padecer en su influencia avasalladora el día que comenzó á sospecharse que disminuía el sentido netamente democrático de Solidaridad Catalana.

Esta fué, y debió ser siempre, una protesta y un acto de política revolucionaria en el buen sentido de la palabra, esto es, la destrucción total de la antigua política y el comienzo de otra informada por el sentido amplio y modernista de los tiempos que corren.

Por haber sospechado las gentes que la «Lliga de Catalunya» se acercaba demasiado al Gobierno del Sr. Maura, por haber sostenido con temeridad el voto corporativo en el campo solidario, se produjo una perturbación que las últimas elecciones han corregido, estribando en esto el éxito de la votación obtenida por la izquierda republicana solidaria.

Y comprenda la «Lliga» que ahora no criticamos ni censuramos; razonamos los

hechos con el objeto de darles su verdadero valor, porque dada la situación de la política en Barcelona, es indispensable que no se apasione ninguno de los elementos políticos que en ella actúan, dando á cada cual lo suyo, para mantener el equilibrio necesario entre los elementos que se distinguen por su amor á los intereses generales de Cataluña.

Es preciso decirle la verdad á Barcelona para que á nadie se le oculte la realidad de las cosas, porque lo sucedido tiene muy extraordinaria importancia para el presente y para el porvenir de la ciudad, para cuyo vecindario no existen por fortuna nebulosidades ni equívocos, hallándose muy clara y concretamente planteado el problema de su vitalidad y de su porvenir.

No se figure la «Lliga» que con este artículo demos por estudiado este problema trascendental. Queda todavía mucho á estudiar y á discutir, porque cuanto afecta á la conducta y á la orientación de las izquierdas nos preocupa hondamente, haciéndonos cargo de la inmensa responsabilidad que corresponde en el presente y en el futuro de Barcelona á cuantos formamos en las filas de la democracia y de la república autonomista.

Diario de Barcelona. — Editorial.

De los 28 concejales elegidos, 16 son lerrouxistas, 8 republicanos solidarios y 4 pertenecen á la «Lliga». Los lerrouxistas están entusiasmados, tal vez sin motivo. Pocos votos les han faltado para reunir el número que en las elecciones últimas de diputados á Cortes alcanzaron, pero no han podido llegar á la cifra.

Las elecciones han demostrado una vez más el carácter exageradamente individualista de los catalanes, que creemos que nuestro criterio es el mejor y nos resistimos á atenernos al colectivo; y así no habrán faltado quienes, sin ser radicales, hayan contribuido á abrir las puertas del Ayuntamiento á 24 concejales de tales ideas, que aumentarán el contingente de los que en él han quedado. Ahora comenzarán las lamentaciones, imitando al Rey moro, que entregó á Granada, y luego se lamentaba de haberla entregado. Un hecho prueba que en estas elecciones el criterio individual ha dominado al político, y es el haber sido derrotado el Sr. Lluhi y Rissech, uno de los jefes de la izquierda, preterido por sus correligionarios.

El triunfo de los lerrouxistas y republicanos de la izquierda podía atenuarse, si no evitarse, y previendo lo que iba á suceder, sostuvimos la necesidad de que se juntaran las derechas. La de la «Lliga», acostumbrada á las luchas electorales y en ellas maestra, no debía hacer otra cosa que servirse de su perfecta organización electoral para guiar á los elementos conservadores, que de ella carecían; pero no hubo manera de lograrlo. Las entidades conservadoras no se desalentaron y continuaron con patriótico entusiasmo su labor, descontando el resultado, que no les ha cogido de sorpresa, pues han recordado que Pedro el Grande aprendió á vencer, sin que le desanimaran sus derrotas, luchando con Carlos XII de Suecia, á quien acabó de aplastar en la batalla de Pultava. Los conservadores barceloneses ahora aprenden á vencer, y si persisten lograrán el éxito. Imiten á los católicos belgas, desatendidos, vejados, oprimidos por los radicales, que les desdeñaban. Comenzaron á organizarse, á luchar, y no cesaron hasta que la victoria les llevó al poder, en el que están hace un cuarto de siglo.

A los conservadores barceloneses ha de alentarles el resultado obtenido, pues sin preparación, sin organización, pasan de 5,000 los votos logrados por su candidatura. Pocos son, pero con ser pocos, si en al-

gún distrito, como en el tercero, hubiesen luchado unidas las cerechas, hubieran sacado dos por mayoría, en vez de haber sido elegido por minoría un candidato de la «Lliga». Conste que, si la «Lliga» admite la unión que le propusieron los conservadores, hubiera tenido más votos que la izquierda, aunque no hubieran votado más que los 5,000. Trabajando, los 5,000 votos de ahora se multiplicarán á medida que los conservadores se organicen y se rectifiquen las listas electorales, tarea en la que deben ocuparse con preferencia, pues suman miles los electores excluidos, cuya mayoría ha de pertenecer á elementos suyos, pues buen cuidado se dieron los demás grupos en hacer incluir á sus correccionarios.

Sabido es que la derecha de la «Lliga» no admitió la conjunción de fuerzas, diciendo que estas elecciones eran un ensayo y convenía saber con cuáles contaba cada grupo para cuando se implantase la ley de Régimen local. Ya está hecho el recuento. Ocupan el primer lugar los lerrouxistas, siguen las de la izquierda solidaria, en tercer lugar figura la «Lliga» y en el cuarto están los elementos conservadores. Lo que harán los que dirigen la «Lliga», lo ignoramos; pero sí sabemos que, si no continúan aislados, han de volver á unirse á las izquierdas solidarias republicanas ó á los elementos conservadores. Dudamos que siga en su aislamiento como en estas elecciones, porque los hechos dicen que no puede ser el aislamiento espléndido de Inglaterra. Volver á renovar la alianza con las izquierdas republicanas es difícil, porque si éstas antes les acusaban de retrógrados é influidos por el espíritu de clase y de tradición con tendencias á una reacción abominable, ¿qué exigirán después de las elecciones? Ya lo insinúa su órgano en la prensa al exclamar que la izquierda solidaria ha adquirido en las elecciones el «derecho á dictar la ley catalana á las otras fuerzas solidarias». Confía que llegará tiempo en «que la izquierda, sin las influencias conservadoras, desarrollará toda su energía renovadora». La noticia de su triunfo fué acogida con ensordecedores vivas á la república. En cambio el Sr. Abadal dijo que «el resultado de la lucha era satisfactorio para la «Lliga Regionalista», y el Sr. Cambó declaró: «Hemos de estar satisfechos del resultado».

Nosotros nos limitamos á decir que los momentos son graves y las responsabilidades inmensas. Excitamos á los elementos conservadores á que no incurran en ellas y sigan mostrándose animosos y trabajando, porque la victoria se alcanza con perseverancia y ellos acabarán por alcanzarla. El nuevo Ayuntamiento de Barcelona, dados los radicales que en él entran, hará bueno al que ahora tenemos, y con sus actos demostrarán ellos, los republicanos, cuán necesario es que los barceloneses nos unamos para conjurar el peligro que nos amenaza.

La Actualidad.—De J. Roca y Roca.

De algún tiempo acá en todas cuantas elecciones se efectúan, más que las agrupaciones y partidos que en ellas toman parte, quien realmente triunfa es Barcelona.

Precisa ver el hermoso espectáculo que da la capital catalana en las contiendas de los comicios, no por pacíficas menos empeñadas, para admirar el grado de adelanto que en su educación cívica ha alcanzado el pueblo barcelonés.

Barcelona, en su aspecto político es ante todo y por encima de todo, un pueblo que sabe votar. Y vota porque tiene fe en el sufragio, y esa fe, él mismo, guiado por un certero instinto, es quien ha sabido crearla y fortalecerla, limpiando de todas

las impurezas el palenque electoral, un tiempo poco menos que inaccesible á toda persona algún tanto escrupulosa que no participara de los apasionamientos de los bandos y pandillas que se disputaban á fuerza de amaños, violencias y truhanerías la posesión de los cargos públicos.

Una vez limpio el palenque y bien establecida la seguridad de que el voto de cada ciudadano saldrá de la urna tal como entró en ella para ir á sumarse al respectivo conjunto á que va destinado por voluntad del elector, ya no hay apenas un barcelonés que se niegue á hacer uso de un derecho que más que de tal adquiere, en toda conciencia recta, los caracteres de un deber sagrado de ciudadanía.

Por lo que á Barcelona atañe, holgaba por completo la prescripción contenida en la nueva ley electoral dando carácter obligatorio á la emisión del voto, pues sin necesidad de sanciones la inmensa mayoría de los ciudadanos barceloneses ejercían voluntariamente sus funciones electorales por dictado de conciencia, por ley de honor y hasta por cierto estímulo de noble envanecimiento, porque Barcelona aspira á ser en ésta, como en otras muchas cosas, una ciudad modelo.

Las últimas elecciones municipales, tan á destiempo convocadas por imperiosa obligación del Gobierno, que hubo de aplazarlas en espera de la aprobación de la nueva ley de régimen local, apenas si tenían importancia, dado que su objeto se reducía al mero cambio de la mitad de los regidores, con la seguridad de que los que resultaran electos habían de ocupar sus puestos breve tiempo y como transitoriamente. Y no obstante, en Barcelona han sido de las más disputadas y de las que más hondamente han apasionado los espíritus.

¿Por qué? Sencillamente: por haberse modificado de un modo repentino la dinámica de las grandes agrupaciones en pugna. No obstó á esta modificación la perentoriedad con que las elecciones fueron convocadas, ni la brevedad de los plazos concedidos al cuerpo electoral para efectuar los necesarios preparativos, ni, por fin, las complejidades de una nueva ley electoral, asaz laberíntica é intrincada por la nimiedad y confusión de sus múltiples requisitos. En un principio se dió el caso de una gran perturbación, de un estado de desconcertante perplejidad en los ánimos, apenas se anunció que los que antes habían ido compactos á las urnas, debían ir ahora separados, y que la lucha, que hasta aquí se había entablado únicamente entre dos grandes bloques, se libraría ahora entre cuatro distintas agrupaciones, cada uno de los dos bloques antiguos divididos en otros dos. Pero en breve espacio de tiempo, día por día, hora por hora, momento por momento, la opinión se fué orientando, y cada ciudadano, dándose cuenta perfecta de los motivos del deslinde, tomó partido en los nuevos ejércitos bajo las inspiraciones de sus ideales y de sus preferencias, para acudir el domingo á dirimir el pleito en el sagrado de las urnas, depositarias del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad de un pueblo.

¡Admirable lucha aureolada con los destellos de la santa tolerancia y del mutuo respeto; noble contienda de libertad y de conciencia!... ¿Qué importan ni qué significan los resultados materiales alcanzados por cada uno de los grupos en pugna, si por encima de todo se levanta triunfalmente el espíritu de un pueblo, dando á todos los demás de España un alto ejemplo de civismo, enseñando á todos ellos el seguro camino de la redención patria?

¡Ah, si toda España supiera votar como sabe Barcelona! ¡Cuán rica sería de ideales la nación española y cuán segura en sus orientaciones para realizarlos!

El Diluvio.—Editorial.

El hecho capital que se desprende de las elecciones del domingo es que el republicanism sube y el clericalismo baja, no sólo en Barcelona, sino en las poblaciones importantes de España. Y decimos clericalismo, en vez de monarquismo, por el carácter especial que reviste la monarquía en nuestra nación.

Es indudable que la palabra «republicano» equivale á *anti* ó *extra* católico en nuestro país. Aquel partido se ha ido formando á medida que se han borrado en el corazón de las gentes las creencias tradicionales. Una Majestad que antepone á todos los títulos el de «católica» no puede recabar la simpatía de los que han dejado de serlo, que van siendo la mayoría de los españoles, según se manifiesta en votaciones como la del domingo.

La trayectoria es tan visible que no es difícil adivinar adónde iremos en el curso de algunos años. España se transforma por momentos en lo más íntimo de su ser, que es la conciencia, y es lógica su transformación en su vida exterior, que es la política. No hay poder en el mundo capaz de evitar la correspondencia entre estas dos esferas de la existencia, esencialmente armónicas en todos los seres de la creación.

No culpamos ni felicitamos á nadie del cambio que ha sufrido la vida interior española. En parte es una ley del tiempo, que se deja sentir en todas las naciones, y por otra es consecuencia inevitable de la manera de ser religiosa de nuestro país, la más inconsciente, la más automática de cuantas existen en el globo. Por eso no ha resistido al más leve impulso de cualquier doctrina, que en otros países se estrella á menudo contra convicciones más seriamente formadas. ¿Es la vejez del sistema? ¿Es el ambiente en un espíritu inadaptable ó las dos cosas á la vez?

Damos, pues, por descontado que «esto se va» y que viene «lo otro», que no sabemos fijamente qué será, aunque podemos adivinarlo por el curso que llevamos, cada vez más acelerado, en sentido contrario de nuestra historia político-religiosa. España fué monárquica desde que se erigió en nación independiente de Roma, y va dejando de serlo; así como fué católica desde la misma fecha, ó poco menos, y verifica una operación análoga. Son dos grandes negaciones que demandan una afirmación, porque no se vive de negaciones, la cual no podrá ser en definitiva otra que la República.

He aquí la labor que importa hacer en el período constructivo en que vamos entrando: hacer de la República una afirmación. Hasta no lejanos tiempos ha sido esta palabra una mera negación que expresaba la idea de desorden, de anarquía, de indisciplina social. «Esto parece una República» era la frase sacramental de quien presenciaba cualquier escena de escándalo, donde todos gritaban y nadie se entendía, ó en cualquier parte que faltase un principio regulador. Tal es todavía la idea que profesan muchos españoles; de ahí procede únicamente que todos ó casi todos no sean republicanos.

En realidad si la República fuera esto, todos debiéramos abominarla. Pero el estudio de lo que pasa en otras muchas naciones nos enseñará á rectificar la idea tradicional, incluso á aquellos que la tienen más arraigada, mostrándoles naciones como la Argentina ó el Brasil, hijas de Iberia, floreciendo en cultura y en riqueza bajo la forma republicana. Esto sin contar los grandes ejemplares de Europa y América, que podrían parecer á algunos inaccesibles para nuestra raza.

No hay que esperar á que esto suceda; ya es un hecho. El trato incesante con las Repúblicas europeas y americanas va realizando una educación callada, pero ince-

COMPañÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México. — Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México. — Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Guaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas. — Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires. — Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empen-

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo. — Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger. — Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes. — Rebajas en los fletes de exportación. — La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales. — La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellón de Nuech y la Pobla de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas
Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. — Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Hôtel Gran Colón

Hôtel de primer orden

situado en la

Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia

CONFORT

ASCENSOR

LUZ ELÉCTRICA

Expléndido comedor
único entre los mejores
de los mejores hoteles del mundo

sante, que es tal vez la causa del incremento que va tomando entre nosotros esta idea política. Obligada España á salir del *in pace* en que ha colocado la monarquía, acabará por perder sus pueriles terrores y

gravitará con todo su peso hacia una forma política donde encuentre la paz, el progreso y bienestar que hace siglos busca inútilmente, como lo han encontrado otros países.

De esto se desprende, ó que los electores eran inconscientes, ó que sólo había una minoría discrepante, ó que han cambiado de parecer.

La consecuencia es que un diputado que estuviera pendiente de las variaciones de actitud de un Comité, de una Junta, de un grupo ó asamblea de electores no podría desempeñar bien su cometido. Las multitudes son variables, apasionadas: no se enteran bien de los asuntos, ceden á todo género de sugerencias. Si los que las representan estuvieran pendientes de la pre-ocupación ó del prejuicio con que se levanta cada mañana el elector X, llegaríamos á una especie de democracia directa disfrazada, que sería el peor de los regímenes, el imperio de todos los errores y desvaríos del vulgo: algo bastante peor que el mandato imperativo, que es la sujeción á un programa, mientras que esto sería la sujeción al humor de los electores.

Además, en muchas ocasiones las multitudes, el Cuerpo electoral, el pueblo, no son más que nombres sonoros, detrás de los cuales se ocultan unos cuantos mangoneadores.

**

El hecho de separarse de un periódico uno de sus redactores, puede revestir carácter político y ser discutido desde este punto de vista. Pero entra también en esa esfera íntima de resoluciones personales, en que no debemos meternos á curiosear lo demás, si no existe un señalado motivo para ello. Por eso paso de largo por la separación de Morote del *Heraldo*, señalándola como un rasgo de desinterés, y me limito á estampar algunas consideraciones generales sobre las relaciones entre periodistas y periódicos.

Creo yo (y cabe en lo posible que no lo crea *La Epoca*, aunque la libertad y tolerancia que impera en sus columnas me permite decirlo aquí) que el periódico, como ente colectivo pensante, con su credo, con sus opiniones anónimas, que no son las del escritor X ó Z, sino las de la entidad abstracta periódico, va transformándose y vendrá á parar en el periódico confederación de plumas que escriban con su responsabilidad personal, de tal suerte que debajo de cada artículo, y aun de cada noticia, haya una firma que declare que aquello es el juicio ó la información de Fulano. Falta algo para llegar á eso; pero estamos en camino, y al cabo, en el régimen actual, lo que sucede no es muy diferente. Los profesionales sabemos perfectamente de quién es el artículo de fondo en tal periódico, quién hace tal ó cual género de información. El anónimo es, para nosotros, de una completa transparencia. En el público se mantiene el fetichismo del periódico abstracto, del órgano colectivo pensante; pero es un fetichismo muy venido á menos. El público no da más importancia á un artículo sin firmar que á uno firmado, como no se figure que el anónimo del primero oculta á alguna saliente personalidad de la política, de las letras, de la vida social.

Esta transformación iniciada va haciendo á los escritores de periódicos más independientes. Por otra parte, la antigua relación dominical se va convirtiendo en todos los oficios y profesiones en una relación contractual, bajo el pie de igualdad, al menos teórica. El que trabaja por cuenta de otro, no es un dependiente suyo, ni el empresario ó patrono es su señor: son dos contratantes que realizan un cambio de servicios. En las relaciones normales entre periódicos y periodistas, la empresa de un periódico no hace un favor á sus redactores ó colaboradores al abonarles ciertos honorarios, ni ellos hacen un favor á la empresa al escribir para ella. Unos y otros hacen una cosa que vienen haciendo todos los hombres desde los orígenes de la vida civil, y que comprende desde la permuta primitiva hasta las varias formas del arren-

Opiniones ajenas

Boletín del Centro Aragonés.

Aragón vive en Cataluña, rodeado del más fraternal cariño y respetado por una región querida, baluarte de la producción y cuna del trabajo.

En Barcelona tenemos nuestra residencia habitual de 45 á 50,000 aragoneses, y seríamos unos ingratos, si al constituir nuestro Centro, no saludáramos y ofreciéramos á la gran urbe nuestras consideraciones y respetos.

En Aragón también es numerosísima la colonia catalana, contribuyendo en aquella región, como nosotros en ésta, al mayor desarrollo de su industria, á su prosperidad y engrandecimiento.

Buscamos con nuestra obra social un medio de unión entre los hijos de las tres provincias aragonesas, y un motivo fundamental para decir á nuestros hermanos de Cataluña:

«Aquí tenéis vuestra casa, recinto donde se albergan cuantos individuos aragoneses os ayudan y les ayudáis á vivir del trabajo, y están dispuestos á sacrificar en todas ocasiones sus intereses, si es preciso, en beneficio de la hermosa ciudad, orgullo de propios y envidia de extraños.»

¿Cuáles son nuestros propósitos? ¿Qué objeto tiene nuestra publicación?

Estrechar más y más los lazos de fraternidad entre Aragón y Cataluña.

Proteger la industria, comercio y agricultura de Aragón.

Procurar á nuestros hermanos una ocupación decorosa, para atender á sus más apremiantes necesidades cuando reclamen nuestro auxilio.

Dar cuenta de cuanto de notable ocurra en Aragón.

Llevar al hogar donde se haya estacionado la desgracia, el óbolo de caridad que necesiten los desheredados.

Aconsejar al que nos consulte, hablar con quien nos interpele, escuchar á todo el mundo, en una palabra, hacer todo el bien que podamos, no solamente á los hijos de Aragón, sino también á quien solicite nuestro concurso, pues todos somos unos y vivimos dentro de una nacionalidad bajo la bandera de nuestra cada día más querida y hermosa España.

¿Es buena nuestra idea? ¿Es noble nuestro programa?

Con tal objeto formamos el Centro Aragonés. Tenemos gran empeño en que nuestras iniciativas se lleven á efecto, y cuando está á nuestro lado un número tan considerable de aragoneses, no podemos desconfiar del éxito, pues demasiado nos conocemos para aventurar en nuestra campaña jornadas gloriosas y resultados prácticos.

Hoy es un día de júbilo para los hijos de Aragón residentes en Barcelona, pues cuentan con un periódico propio, donde estampar sus pensamientos y marcar sus orientaciones.

Desde estas columnas, Aragón saluda á España, á la laboriosa Cataluña, sin distinción de clases sociales, saluda á la prensa en general, y ofrece esta Revista su concurso para cuantos actos sea de interés su ayuda.

Animados de estos deseos vienen al palenque de la prensa los elementos aragoneses que componen. LA REDACCIÓN.

Renuncias

Si no temiera yo perjudicar á Morote en el ánimo de sus irritados correligionarios, que no le perdonan el delito de haber dicho la verdad, escribiría que ha seguido puntualmente en su noble y honroso acto del Congreso aquel consejo de la Escritura que dice: «Buscad el Reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura».

Pero, no. Nada de Reino de Dios, ni de citas bíblicas á propósito de Morote, no sea que los republicanos del barrio de las Injurias convoquen á una reunión para preguntarle qué tiene él que ver con la Biblia, y en qué tratos anda con el Reino de Dios, y acaben proclamándole clerical ó cosa por el estilo.

Además, es probable que Morote no crea en el Reino de Dios. Adoptemos para evitar todos estos inconvenientes una interpretación alegórica. Sea el Reino de Dios el cumplimiento del deber, el servicio de un fin noble y elevado. La belleza moral del acto de Morote está en eso: en despreciar las añadiduras, tras de las cuales andan afanosos los hombres, y en buscar ese Reino que se llama, en términos laicos, deber, conciencia, rectitud.

Y no sólo ha desdeñado Morote las añadiduras, sino que las ha apartado de sí, renunciando el acta de diputado y dimitiendo su cargo de redactor del *Heraldo*. No faltarán hombres prudentes, llenos de espíritu sanchopancesco, que se digan: ¡Vaya un negocio que ha hecho el Sr. Morote! ¿Se echa así por la ventana una posición política y una posición periodística?

Cuando esto se hace frente á un Gobierno del que separan á Morote abismos de ideas, del que nada espera, y que seguramente le parece muy mal en su orientación política, y se hace prescindiendo de amistades, de compadrazgos, de espíritu de corporación y de escuela, el valor moral del acto adquiere todavía mayor relieve. Por eso á las gentes de corto horizonte moral les parece una extravagancia, una bataratada, el acto del ilustre periodista.

**

Las renunciaciones del acta de diputado son un hecho político que merece algún comentario. En poco tiempo han renunciado dos diputados republicanos: Azcárate, en torno al cual una vida de rectitud y de saber ha creado una envidiable aureola de prestigios, y Morote. Azcárate ha sido reelegido por una gran mayoría. Sería ofender al Cuerpo electoral madrileño pensar que en circunstancias semejantes Morote no lo fuera también.

Estas renunciaciones son una muestra de delicadeza. Hay en ellas un orden de motivos subjetivos, personales, que no escapa á la crítica, que pertenece á la esfera reservada de la apreciación individual. Pero dentro de nuestro sistema político las considero un error. En España no existe el mandato imperativo. El cargo de diputado lo confieren los electores, para desempeñarlo según el leal saber y entender del que recibe la investidura, no según los variables movimientos de una parte de la opinión, que son difícilísimos de apreciar. Ahí está el caso del Sr. Azcárate. De la actitud de algunos de sus electores dedujo una censura implícita. La reelección le ha demostrado que tenía la confianza de sus electores

LA GIRALDA

FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES

M. SUÑOL

Macetones, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes existencias de objetos de tierra cocida para pintar y dorar

Magdalenas, 3; fábrica-HOSTAFRANCS

Hijos de**Gerardo Bertrán**

FÁBRICA de cajas metálicas, artículos de hoja de lata, impresiones y estampaciones sobre hoja de lata, bidones, etc., etc.

Fábrica : Paseo del Cementerio, 6 y 8
Despacho : Princesa, 50

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C.

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

VELÓDROMO**Parc des Sports**

Calle de Muntaner (esquina á la de Industria)

Carreras todos los domingos
y días festivos, por los mejores corredores del mundo

UNO DE LOS MEJORES VELÓDROMOS DEL MUNDO

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 98

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho : Bilbao, 206 - BARCELONA

PRIMER PREMIO

seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 71, BARCELONA

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico Kola Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 71, BARCELONA

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA**JABÓN LÍQUIDO
SANS**

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL

Calle S. Miguel, 9. Gracia : Barcelona

**LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN**

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM**DE D. FREIXINET**Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más energético y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral****SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4, Farmacia****LA INDUSTRIA ELÉCTRICA**

SOCIEDAD ANÓNIMA - BARCELONA

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCION

PÍDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS ♦ SE ENVÍAN CATÁLOGOS GRATIS

Dinamos y alternadores. — Motores de todas clases. Transformadores. — Conmutatrices. — Construcción de toda clase de material para la completa instalación de Centrales para alumbrado. — Tracción. — Transporte de fuerza. — Industrias electro-químicas y electro-mecánicas. — Instalación de explotación y agotamiento de minas Tranvías y Funiculares

damiento y de la compraventa: cambiar valores, permutar formas de utilidad. Por consiguiente, el periodista no es, ó no debe ser, una especie de vasallo ó mesnadero del periódico ó periódicos donde escriba, y mucho menos en aquellas manifestaciones de su actividad que no se refieran á la profesión de escritor de periódicos.

Un periodista diputado, por ejemplo, como diputado debe ser en absoluto independiente de su periódico. De lo contrario, sería un diputado de segunda clase, sujeto á una tutela extraña á su investidura, y se hallaría en un caso moral de incompatibilidad, por falta de independencia.

Bien sé yo — y sería demasiado cándido si no lo supiese al cabo de muchos años de escribir en periódicos — que esto no sucede siempre, que hay muchas causas que limitan la independencia del periodista. — El juego de la oferta y la demanda es implacable, tiene toda la antipática é imperiosa sequedad de la Economía. — Pero eso, que no sucede siempre, ó que sucede á medias, debería suceder, y es bueno decirlo cuando se presenta ocasión para ello.

ANDRENIO.

El renacimiento de España

Atraviesa España en estos momentos una de las épocas más decisivas de su historia. Una profunda revolución mental se opera en nuestra raza. Estamos atravesando una crisis gravísima. Si nuestro pueblo sabe salir en bien del momento actual, el porvenir que nos espera ha de ser hermoso y brillante; pero si por desgracia persistimos en sostener los antiguos sistemas y prejuicios en nuestra vida social y política, España morirá sin remedio, porque los pueblos y las razas que no evolucionan al compás de los tiempos, son absorbidos por otros pueblos y por otras razas, quienes se encargan de cumplir la misión que aquéllos olvidaron.

Se trata de saber si España es un pueblo agotado, ó, por el contrario, conserva potentes energías para ponerse al nivel de los pueblos cultos y civilizados. Vamos á hacer quizás el último intento de regeneración. Súmense á esta patriótica obra cuantos, sintiéndose fuertes, estén dispuestos á romper con todo un pasado, orientando nuestra vida nacional, y, como consecuencia, nuestra política, por otros muy diferentes derroteros de los seguidos hasta hoy.

Yo tengo fe en esta obra; confío en el porvenir de la patria, porque veo nacer á la vida, en el campo de la literatura y de la política, una juventud cuya mentalidad cada día se separa más de las generaciones que se van. Tienen estos hombres nuevos el claro concepto de la alta misión que les está reservada: la de enterrar la España caduca, dando vida á una patria nueva. Hay en ella algo misterioso que la impulsa á la lucha. Flota por doquier, en toda la Península, un espíritu nuevo que todo lo invade, que amenaza acabar para en plazo breve con la España negra.

**

El renacimiento de España ha sido la constante preocupación de todos los partidos y de cuantos hombres eminentes se han dedicado á la política, desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros días. Algunos han hecho los más sanos intentos; pero todos, absolutamente todos, han fracasado; carlistas, liberales, moderados, demócratas y republicanos, han visto reducidos sus esfuerzos á la más completa esterilidad, dejando á España, después de un siglo de luchas intestinas, guerras, pronunciamientos, revoluciones y motines, toda esta inútil labor, hecha en nombre de la patria, en la más completa bancarrota, habiendo gravado la deuda nacional en el pasado siglo en la exorbitante cifra de cerca de diez mil millones de pesetas, cuyos intereses nos

consumen hoy el cuarenta por ciento del presupuesto, legándonos como triste herencia una nación pobre, inculta y sin colonias.

El sistema político por que se rige España se encuentra en el mayor de los fracasos. El Estado español, tal como se halla organizado en la actualidad, es impotente para proporcionarnos una superior civilización; de ello está convencida la parte sana del pueblo y cuantos hombres de superior cultura se dedican con sereno juicio al estudio de los problemas nacionales. He aquí explicado el desequilibrio que se nota entre gobernantes y gobernados; he aquí la causa principal que ha servido para el crecimiento de las ideas regionalistas, como único medio de arrancar de manos del Estado la administración de la riqueza nacional y la dirección de nuestra cultura, facultades ambas de las que tan mal uso ha venido haciendo.

Y al estudiar las causas y origen de la actual decadencia de España y los remedios que aplicarse deben á nuestros males, inspirados sólo en un patriotismo sano y apartando la vista de todo mezquino ideal, no vemos otro, para que España se salve definitivamente, que el volver á organizarnos como en pasados tiempos en que fuimos ricos, cultos y respetados; es decir, la vuelta á lo castizamente español, á la época de los Católicos Reyes, poniendo cada cosa en su sitio y en condiciones de ser debidamente atendida y administrada.

Nuestra decadencia se inició precisamente el día que, apartándonos de las democráticas leyes por que se regía España, quisimos convertirnos en un gran Imperio, abandonando nuestra casa y descuidando nuestros intereses para arreglar la casa y los intereses de los demás.

Las dos mayores calamidades que ha tenido España han sido Carlos V y Felipe II. Estos dos monarcas iniciaron la política centralizadora, metieron á nuestra nación en inútiles guerras, que ningún beneficio reportaron y sólo sirvieron para arruinar-nos rápidamente. ¿Quién nos llamaba á los españoles en Flandes y en Italia? Allí sepultamos hombres y dinero en infecundas luchas que, junto con el descubrimiento de América, contribuyeron á que se despoblaran nuestros campos, muriendo nuestros venerables gremios, desapareciendo las democráticas formas y costumbres en que vivía la sociedad española. Los Austrias, pues, infiltraron en el pueblo español su espíritu absorbente, imperialista y tiránico; encanallaron nuestra raza, y cuando realizaron esta nefasta obra, en su afán siempre de dominar á propios y extraños, hicieron tabla rasa de las libertades regionales y de las municipales. La antigua libertad fué substituída por la tiranía; las antes ricas y populosas ciudades fueron muriendo paulatinamente; los frondosos y bien cultivados campos convirtiéronse en planicies incultas. La muerte substituyó á la vida. La España regional rica y culta pasó á ser, por obra del centralismo, un pueblo de pordioseros, ludibrio de Europa. Entonces inicióse la decadencia de España, que aun no hemos podido detener.

No hay razón, pues, para que la Historia llame grandes reyes á Carlos V ni á Felipe II. Ellos no hicieron más que vivir del esplendor que á nuestra nación dejaron los Católicos Reyes, resultado de su política regionalista. España vivió durante aquellos dos reinados de la savia que aun conservaba. Rigieron los últimos restos de la gloriosa patria de Isabel y Fernando, grandes por todos conceptos. En cambio, los sucesores de los dos primeros Austrias tocaron ya las consecuencias de su política centralista, que originó nuestra decadencia rápida y sin interrupción hasta nuestros días. Habían orientado, durante su mando, á la nación por muy diferentes rumbos de lo que estaba en la época en que las regiones se desenvolvían libre-

mente y el resultado fué lógico é inmediato.

Por el contrario, otra hubiese sido nuestra suerte y nuestro porvenir, si los continuadores de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón se hubiesen inspirado en su sabia política regionalista. Es seguro que al descubrir América, nuestra acción civilizadora en aquel continente habría sido más fecunda y duradera, pues entonces, en vez del espíritu imperialista, absorbente, dominador y tiránico de los Austrias, hubiésemos llevado la libertad, la tolerancia y la autonomía que era la característica de la España regional. Si gobernando mal hemos conservado colonias en América hasta el desastre de Santiago, con la autonomía es casi seguro que habríamos conservado el colonial imperio hasta nuestros días. Con el ejercicio de la autonomía se han engrandecido los pueblos sajones; con el centralismo y la uniformidad se han empobrecido los pueblos latinos, resultando estériles, por esta causa, sobre todo en España, todos los intentos y revoluciones que hemos realizado para transformarnos, y haciendo aparecer la raza española como incapaz de pensar y asimilarse el progreso de Europa, conservando, como conserva, grandes energías, mucha inteligencia y una extraordinaria riqueza de sentimientos, cualidades todas que sólo esperan un bien meditado plan político y pedagógico para hacer de nosotros un pueblo modelo que, rápidamente, ocuparía entre los países civilizados el puesto á que tiene derecho por sus grandes virtudes.

**

¿Es que no habrá sonado ya la hora de poner fin á tanta desventura como ha venido pesando sobre nuestra patria? España, después de haber paseado su bandera por todos los ámbitos del globo, dejando en el mundo imborrables huellas de su civilización y del espíritu de su raza, fundando diferentes naciones de gran porvenir, que por ser hijas suyas han de ser las continuadoras de su genio, vuelve al solar patrio dando fin á tan glorioso viaje alrededor de la tierra, habiendo cumplido dignamente su misión ante la Historia, la cual reconocerá y hará justicia á la obra magna que nuestra raza ha realizado. Y al volver triste y maltrecha á la casa solariega, es llegada la hora definitiva de hacer una minuciosa revisión de todos nuestros males, estudiando con gran desinterés y elevado amor patrio las causas que motivaron nuestra postración actual, acabando de una vez, y con energía, con toda esa organización artificial y ridícula del Estado español, que sólo ha sabido crear un pueblo de caciques y mendigos, que ha arruinado nuestra hacienda, que ha liquidado en la más vergonzosa de las almonedas todo su imperio colonial, habiendo creado una política de trampa, donde todo es falso é inestable.

La prueba que hemos realizado con el centralismo, ha sido larga y de tristes resultados; y ante el tremendo fracaso de estas ideas, y ante la pavorosa sentencia de que España se muere sin remedio de seguir las cosas como hasta aquí, se impone un supremo esfuerzo de cuantos sientan en lo más hondo el amor á su patria. Probemos las nuevas formas que el regionalismo nos ofrece; volvamos la vista á nuestra organización del siglo XVI, empezando por dar libertad de acción á las regiones, vigorizando la acción local, dando vida próspera á los diferentes miembros de que se compone la nación, y pronto se fortalecerá el cuerpo nacional, como el árbol, antes moribundo, florece y se engalana con sus verdes hojas al volver á circular por el tronco y por las ramas la savia vivificadora. — S. CÁNOVAS CERVANTES.

GALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo u otro específico, mejores que las del Doctor Piza, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL —
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
 POR 120 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal : BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá el día 5 de mayo el vapor

ARGENTINO

Admitiendo carga y pasaje para dichos puntos.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

Para HABANA, MATANZAS, GUANTÁNAMO, SANTIAGO DE CUBA, y MANZANILLO con escalas en PUERTO RICO, MAYAGÜEZ y PONCE saldrá el día 31 de marzo el vapor

MIGUEL GALLART

Admite carga y pasaje para dichos puntos, y también para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma. — La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta). — Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse a las oficinas de la Compañía: Rambla Santa Mónica, 21; principal.

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de Rubinat-Llorach como el rey de los purgantes inofensivos. NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO. Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Doctor Llorach, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

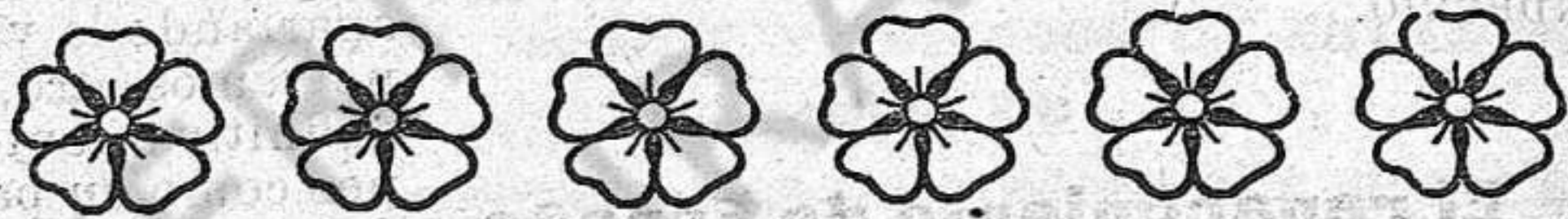
Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
 Administración: Cortes, núm. 648 - BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

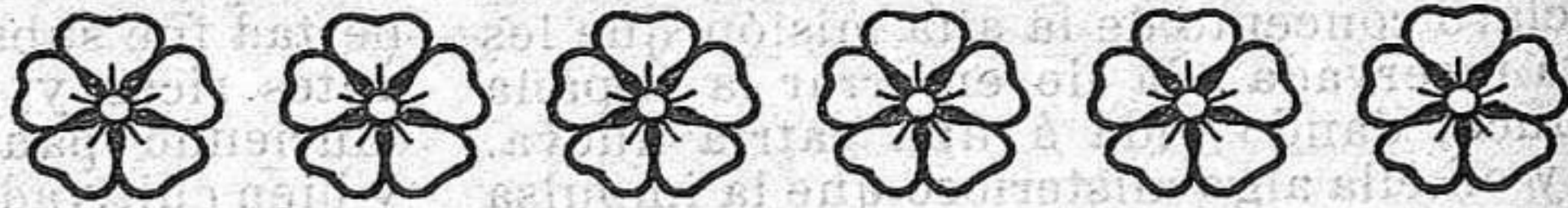
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras artificiales, que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo



LA MEJOR MAQUINARIA PARA LA FABRICACION de LADRILLO, TEJAS ES LA "HIGHTOWN" de la CASA Mrs. J.F. VILLALTA, C.E. Ing. Español de BARCELONA, España.



AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los Azulejos Cristállicos de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los Azulejos Cristállicos permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeslucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con Medalla de Oro en varias Exposiciones. — Gran Premio en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — Gran Copa de Honor en la de Génova 1908. — Gran Premio fuera de Concurso en la de Londres, 1908. — Despacho y Exposición permanente. — Exportación á todos los países.

Ronda de San Pedro, número 70 : BARCELONA

MUEBLES

DE
 ♦ A. DIRAT ♦

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

DORMITORIOS, COMEDORES
 SALONES, DESPACHOS, & &

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54